



Tejiendo Futuros. Las prácticas artísticas y culturales como herramienta clave en la transformación personal y social de los y las jóvenes en el municipio de Zaragoza, Antioquia.

Dainer de Jesús Lozano Robledo

Trabajo de grado presentado para optar al título de Profesional en Gestión Cultural

Asesora

Martha Helena Valencia Restrepo, Magíster (MSc) en Educación y Desarrollo Humano

Universidad de Antioquia
Facultad de Artes
Gestión Cultural
Caucasia, Antioquia, Colombia
2026



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Cita

(Lozano Robledo, 2026)

Referencia

Estilo APA 7 (2020)

Lozano Robledo, D.J. (2026). *Tejiendo Futuros. Las prácticas artísticas y culturales como herramienta clave en la transformación personal y social de los y las jóvenes en el municipio de Zaragoza, Antioquia*. [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Cauca, Colombia.



Biblioteca Seccional Bajo Cauca (Caucasia)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

Este trabajo dedico en primer lugar a mi familia, especialmente a mi madre Lucelly Robledo Serna, quien siempre ha sido mi fuente de inspiración.

A Erasmo Lozano Urrutia, mi padre, quien me enseñó a no llorar, aunque al escribir este texto admito que le falle porque me es inevitable no derramar lágrimas.

A mi sobrina Dariana Lozano Aguilar (QEPD) quien me acompañó con su corta presencia en los primeros dos semestres del pregrado y a quien recuerdo con amor puro y sincero.

A mi abuelo Jesús Eneris Robledo Ledesma (QEPD) a quien recuerdo como un hombre bueno y valiente.

Finalmente, a mis hermanos Darinson y Sandra por demostrarme siempre su apoyo y aprecio en cada momento de mi vida. Este logro es para ustedes.

Agradecimientos

Agradezco desde lo más profundo de mi corazón a toda la comunidad educativa de mi amada Universidad de Antioquia, a cada uno de los profesores con quienes tuve el placer de coincidir en este camino, a mis compañeros de primera y segunda cohorte de multimodalidad que me hicieron sentir amado y valorado. Ustedes fueron parte fundamental para que hoy pueda estar aquí escribiendo estos agradecimientos. Muchas gracias por ayudarme cuando me sentí solo y con intenciones de renunciar, la vida me premió con su presencia en cada etapa de mi vida académica. Me llevo lo mejor de ustedes para siempre en mi corazón.

Tabla de contenido

Resumen	9
Abstract	10
Introducción	11
1 Planteamiento del problema	12
1.1 Problema de investigación	13
1.2 Premisas	13
2 Justificación.....	15
3 Objetivos	17
3.1 Objetivo general	17
3.2 Objetivos específicos.....	17
4 Marco teórico	18
4.1 Antecedentes	18
4.2 Categorías principales: jóvenes, artes, culturas e identidades.....	20
4.2.1 Jóvenes y juventud.....	20
4.2.2 Jóvenes y culturas juveniles.....	21
4.2.3 Jóvenes e identidades.....	21
4.2.4 Jóvenes, artes, culturas e identidades.....	22
4.2.5 Prácticas artísticas y culturales juveniles en el municipio de Zaragoza	22
4.2.6 Identidad zaragozana, grupos étnicos y cultura	23
4.3 Categorías conceptuales secundarias	24
4.3.1 Saberes ancestrales en el municipio de Zaragoza	24
4.3.2 Lenguajes artísticos y experiencias significativas en Zaragoza.....	25
4.3.3 Artistas, gestores culturales y líderes comunitarios en Zaragoza	25
4.3.4 Jóvenes, prácticas culturales y transformación social.....	26

4.3.5 Jóvenes y políticas públicas culturales	27
4.3.6 Jóvenes e identidades	27
4.3.7 Prácticas artísticas y culturales juveniles en Zaragoza	28
4.3.8 Identidad zaragozana, grupos étnicos y cultura	29
4.3.9 Saberes ancestrales en Zaragoza	29
4.3.10 Lenguajes artísticos y experiencias significativas	30
4.3.11 Artistas, gestores culturales y líderes locales.....	30
4.3.12 Jóvenes, prácticas culturales y transformación social.....	30
4.3.13 Jóvenes y políticas públicas culturales	31
5 Metodología	33
5.1 Tipo de investigación y enfoque general.....	33
5.2 Enfoque epistemológico: etnometodología y enfoque sociocrítico	33
5.2.1 Etnometodología	33
5.2.2 Enfoque sociocrítico	34
5.3. Métodos	34
5.4. Diseño metodológico.....	35
5.4.1. Enfoque etnográfico.....	35
5.4.2. Enfoque narrativo.....	35
5.4.3. Cartografía cultural	35
5.5. Técnicas e instrumentos de recolección de información.....	35
5.6. Consideraciones éticas	36
6 Resultados y Hallazgos	38
6.1. Resultados en la Entrevista	38
6.2. Resultados de la Cartografía	42
7 Discusión y Análisis interpretativo	44

7.1 Análisis interpretativo de resultados en las entrevistas	44
7.2 Aspectos de análisis de la Cartografía.....	54
8 Conclusiones	56
9 Recomendaciones	58
Referencias	59
Anexos.....	61

Lista de tablas

Tabla 1. Datos codificación de entrevistas	38
---	----

Siglas, acrónimos y abreviaturas

CNMH	Centro Nacional de Memoria Histórica
UdeA.	Universidad de Antioquia
CEPAL.	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
I.E.	Institución Educativa
Párr.	Párrafo
ISSN	International Standard Serial Number
PBQ-SF	Personality Belief Questionnaire Short Form
ANEZA	Asociación de Negritudes de Zaragoza

Resumen

Esta investigación tiene como objetivo analizar el papel que juegan las prácticas artístico-culturales juveniles en los procesos de transformación personal y social del municipio de Zaragoza, Antioquia. Un estudio que pone el acento en cómo la cultura, en un territorio del Bajo Cauca históricamente marcado por el conflicto y la minería como lo es Zaragoza, se convierte en un recurso fundamental para la resiliencia y la construcción de la identidad juvenil.

La metodología se enmarcó en un enfoque cualitativo e interpretativo, y se echaron mano de herramientas de los estudios culturales y la etnometodología. El trabajo de campo se apoyó en la observación en profundidad y la entrevista a jóvenes, a artistas y a líderes del territorio, buscando recoger los significados y las dinámicas que tienen las prácticas culturales en su cotidianidad.

En los resultados se muestra que las prácticas artísticas y las tradiciones, como la fiesta de La Gigantona, no son solo espacios de diversión, sino que son espacios de disenso productivo que permiten la comunicación generacional de consensos culturales. Estas prácticas son herramientas de la reconstrucción de la memoria histórica y la generación de un sentir propio, que lanzan al territorio mensajes claros de no-violencia y de inclusión.

La conclusión más importante es la necesidad de que la gestión cultural sea reconocida e integrada en la política pública como un motor clave para la promoción de la ciudadanía cultural, el diálogo social y el desarrollo humano sostenible en contextos vulnerables.

Palabras clave: jóvenes, arte, cultura, transformación social, prácticas culturales.

Abstract

This research aims to analyze the role that youth artistic and cultural practices play in the processes of personal and social transformation in the municipality of Zaragoza, Antioquia. The study emphasizes how culture, in a Bajo Cauca territory historically marked by conflict and mining such as Zaragoza, becomes a key resource for resilience and the construction of youth identity.

The methodology followed a qualitative and interpretive approach, drawing on tools from cultural studies and ethnomethodology. Fieldwork was based on in-depth observation and interviews with young people, artists, and community leaders, seeking to capture the meanings and dynamics that cultural practices hold in their daily lives.

The results show that artistic practices and traditions—such as the Fiesta de La Gigantona—are not merely spaces for entertainment; they are productive arenas of dissent that enable the intergenerational communication of cultural consensus. These practices serve as tools for reconstructing historical memory and fostering a sense of identity, sending the territory clear messages of non-violence and inclusion.

Last but not least conclusion is the need for cultural management to be recognized and integrated into public policy as a key driver for promoting cultural citizenship, social dialogue, and sustainable human development in vulnerable contexts.

Keywords: youth, art, culture, social transformation, cultural practices.

Introducción

El presente trabajo de investigación, titulado *Tejiendo Futuros. Las prácticas artísticas y culturales como herramienta clave en la transformación personal y social de los y las jóvenes en el municipio de Zaragoza, Antioquia*, surge del interés personal por comprender el papel que desempeñan las prácticas culturales en los procesos sociales locales, especialmente, en un territorio marcado por la minería, la desigualdad y las dinámicas de violencia, el arte y la cultura se han configurado como espacios de resistencia, encuentro y construcción de identidad.

El municipio de Zaragoza, ubicado en el Bajo Cauca Antioqueño, cuenta con un patrimonio cultural diverso y con una comunidad en alto porcentaje joven, población que a través de su participación en y con expresiones como son la danza, la música, el teatro, las artes plásticas y las festividades locales entre otras, ha aportado de manera significativa a la vida social. Sin embargo, en algunas oportunidades muchas de estas iniciativas de participación carecen de un proceso de documentación sistemático que permita dimensionar su alcance, visibilizar sus impactos y consolidarlas como referentes de transformación comunitaria.

En este sentido, la investigación plantea la necesidad de indagar cuáles han sido las prácticas artísticas y culturales más relevantes impulsadas por los jóvenes, cómo han incidido en la vida social del municipio y de qué manera pueden contribuir a fortalecer la identidad colectiva. El estudio busca, entonces, abrir un espacio para el análisis y la reflexión en torno al papel del arte y la cultura en la configuración de alternativas frente a las problemáticas sociales que enfrenta la población juvenil de Zaragoza.

1 Planteamiento del problema

La cultura y el arte han formado parte esencial de las dinámicas sociales del municipio de Zaragoza, en el Bajo Cauca Antioqueño, abarcando no solo sus manifestaciones contemporáneas, sino también su dimensión tradicional y festiva. Sin embargo, a pesar de la diversidad cultural que existe, no se está llevando un registro sistemático de las actividades culturales y artísticas de los jóvenes que surgen en el territorio. Esta ausencia de documentación ha provocado que muchas de estas experiencias permanezcan invisibles, lo que restringe su identificación como agentes de cambio social y obstaculiza su integración en las políticas públicas a nivel municipal.

Por otro lado, los jóvenes del municipio batallan con una realidad difícil caracterizada por la violencia, la vulnerabilidad en términos socioeconómicos, la informalidad laboral y la escasez de posibilidades de participación ciudadana y capacitación. Bajo estas circunstancias, las prácticas culturales y artísticas han surgido como opciones de resistencia, creación de espacios de convivencia e identificación. Sin embargo, estas iniciativas se llevan a cabo de manera desarticulada y carecen de un respaldo institucional significativo, lo que limita su sostenibilidad y su alcance a largo plazo.

En este contexto, resulta claro que es necesario investigar de qué manera y hasta qué punto las actividades culturales y artísticas de los jóvenes han influido en el cambio personal y social de los habitantes jóvenes del municipio. También es necesario determinar cuáles han sido las experiencias más relevantes, cómo han contribuido a fortalecer la identidad local y cómo se pueden sistematizar para hacer visible su contribución a la comunidad.

El problema radica entonces, en que, aunque existen múltiples prácticas culturales impulsadas por jóvenes zaragozanos, no se cuenta con un proceso investigativo en el municipio, que las recoja, analice y ponga en valor estas prácticas. Pero, además, esta ausencia no sólo imposibilita medir su impacto social, sino que también dificulta el diseño de políticas culturales adecuadas y el fortalecimiento de los procesos comunitarios.

En consecuencia, la investigación se enfoca en abordar la siguiente cuestión central: ¿Cuáles son las prácticas artísticas y culturales que han influido en la transformación personal y social de los jóvenes del municipio de Zaragoza, Antioquia? Además, ¿de qué manera pueden ser visibilizadas estas prácticas para potenciar su reconocimiento e impacto a nivel local y regional?

A partir de estas preguntas, la investigación busca generar conocimiento sistemático sobre las experiencias culturales y artísticas juveniles en Zaragoza, con el fin de disponer de insumos que orienten la formulación de políticas culturales, el fortalecimiento de procesos organizativos juveniles y la articulación de acciones entre los actores comunitarios e institucionales. De este modo, se pretende contribuir al reconocimiento de los jóvenes como sujetos activos en la transformación social del municipio y a la consolidación de la cultura como eje estratégico para el desarrollo local.

1.1 Problema de investigación

Actualmente, existe una falta de documentación y reconocimiento del potencial transformador que tienen las prácticas artísticas y culturales en la comunidad zaragozana y de iniciativas que han hecho y hacen los jóvenes en dicho sentido al municipio de Zaragoza en Antioquia. Además, se ha identificado una demanda por parte de artistas locales, gestores culturales y población en general, de contar con políticas públicas que fomenten y apoyen estas actividades como herramientas de transformación social. Esta falta de documentación y sistematización hace invisible los procesos culturales que desarrollan los jóvenes y que tienen la potencialidad de ser considerados como prácticas que contribuyen a la construcción de identidad, cohesión social y alternativas ante problemas sociales como la violencia, desigualdad y exclusión.

En Zaragoza, Antioquia, los jóvenes han estado realizando una variedad de proyectos culturales y artísticos que han revitalizado la vida comunitaria de este lugar. Dentro de estas iniciativas se encuentran las artes plásticas, la música, la danza y las festividades. No obstante, estas iniciativas se han promovido de manera fragmentada y con un limitado respaldo institucional, lo que da lugar a un vacío en la evaluación y sostenibilidad de dichos procesos.

Este panorama refleja una necesidad de documentar las experiencias significativas de los jóvenes en el ámbito cultural y artístico, y por otro, generar insumos que permitan orientar la formulación de políticas públicas locales que reconozcan estas prácticas como herramientas legítimas de transformación social.

1.2 Premisas

Se establece la premisa inicial de que las prácticas artísticas y culturales desarrolladas por los jóvenes en el municipio de Zaragoza, Antioquia, constituyen un componente esencial en los procesos de transformación social y personal de esta población. Las expresiones mencionadas, que incluyen disciplinas tales como la danza, la música, las artes plásticas y las festividades locales,

operan como espacios de encuentro y como mecanismos de participación cultural. Asimismo, estas manifestaciones artísticas y culturales ejercen una función relevante en la resistencia frente a problemáticas sociales como la violencia, la desigualdad y la exclusión.

Y es que estas prácticas culturales no sólo favorecen a nivel individual el fortalecimiento de la identidad y la autoestima de los jóvenes, sino que permiten construir nuevas formas de sociabilidad. Y esto se consigue a través de redes ciudadanas participativas. En consecuencia, el arte y la cultura se constituyen como instrumentos que facilitan la articulación de procesos colectivos, los cuales tienen un impacto directo en la cohesión social y en la formulación de alternativas para el desarrollo local.

Finalmente, es importante decir que la documentación de estas experiencias permite visibilizar su impacto real, otorgando mayor reconocimiento a los jóvenes como agentes de cambio y ofreciendo insumos fundamentales para la formulación de políticas culturales más inclusivas. De esta manera, la hipótesis sostiene que el arte y la cultura, en tanto prácticas vivas y dinámicas, poseen un potencial transformador que trasciende lo estético y se proyecta hacia la esfera social y política del municipio.

2 Justificación

El proyecto de investigación *Tejiendo Futuros. Las prácticas artísticas y culturales como herramienta clave en la transformación personal y social de los y las jóvenes en el municipio de Zaragoza Antioquia*, surgió de la necesidad de identificar dichas prácticas y de conocer cuáles han sido los aportes a la transformación personal y social de los y las jóvenes del sector urbano del municipio. Esta necesidad responde en gran medida, a la ausencia de registros sistemáticos que den cuenta de su impacto real, lo cual ha generado que gran parte de estas permanezcan invisibilizadas y, en consecuencia, subvaloradas en los procesos de planeación cultural y en la formulación de políticas públicas locales.

En un lugar donde hay problemas como la desigualdad, la violencia y pocos espacios para que los jóvenes participen, el arte y la cultura se han vuelto lugares de resistencia, encuentro entre la comunidad y creación de identidad. Por lo tanto, es de vital importancia documentar y analizar las experiencias significativas en las que han participado jóvenes, ya que éstas han sido fundamentales para generar propuestas alternativas ante las problemáticas sociales existentes en el territorio.

Esta investigación está justificada por su posible aportación a la memoria histórica y cultural de Zaragoza. La creación de una cartografía cultural digital permitirá hacer visible y salvaguardar las acciones juveniles y fortalecer los procesos de participación comunitaria. Este archivo servirá como material para futuros proyectos académicos, artísticos y de gestión cultural, convirtiéndose en un material pedagógico y de consulta a disposición de la comunidad.

De hecho, documentar las prácticas artísticas y culturales juveniles hace visible el rol de los jóvenes como agentes de cambio social y abre la posibilidad de incidir en el diseño de políticas culturales inclusivas. Así, el proyecto pretende incidir en tres niveles: el de la investigación, creando conocimiento sobre un campo poco estudiado en Zaragoza; el comunitario, reforzando la apropiación cultural e identitaria de los y las jóvenes; y el institucional, ofreciendo información para la toma de decisiones en el ámbito cultural local.

El proyecto tiene como objetivo generar un impacto en tres dimensiones. En primer lugar, en la dimensión investigativa, se pretende generar conocimiento sobre un campo poco explorado en Zaragoza. En segundo lugar, en la dimensión comunitaria, se busca fortalecer la apropiación

cultural e identitaria de los y las jóvenes. Por último, en la dimensión institucional, se aspira a proporcionar información clave que facilite la toma de decisiones en el sector cultural local.

3 Objetivos

3.1 Objetivo general

Identificar cuáles son las prácticas artísticas y culturales de Zaragoza, Antioquia y sus aportes a la transformación personal y social de los y las jóvenes del sector urbano del municipio.

3.2 Objetivos específicos

- Documentar mediante una cartografía, las prácticas y procesos artísticos y culturales del municipio de Zaragoza, que involucran a la población juvenil del sector urbano.
- Clasificar, categorizar y caracterizar las prácticas artísticas y culturales del municipio de según la disciplina.
- Analizar cuáles son algunos de los aportes del arte y la cultura a la transformación personal y social de los y las jóvenes del sector urbano del municipio de Zaragoza, Antioquia.

4 Marco teórico

El proyecto Tejiendo Futuros. Las prácticas artísticas y culturales como herramienta clave en la transformación personal y social de los y las jóvenes en el municipio de Zaragoza, Antioquia se articula con la necesidad de comprender la relación entre juventud, arte, cultura e identidad en un contexto atravesado por la desigualdad social y los conflictos históricos. El marco teórico se construye, por tanto, a partir de un conjunto de ejes conceptuales centrales —jóvenes, prácticas artísticas, culturas e identidades— que permiten orientar la mirada analítica de la investigación y sustentar la relevancia del estudio para comprender procesos de cambio social.

Asimismo, el marco teórico integra una revisión de antecedentes investigativos que permite delimitar las principales aproximaciones desarrolladas en torno a esta temática, tanto en contextos locales como en otros territorios con dinámicas sociales similares. Esta revisión de estudios previos facilita identificar aportes, vacíos y tensiones en la comprensión de las prácticas culturales y artísticas juveniles, y sirve como base para precisar el enfoque de la presente investigación. De este modo, las categorías conceptuales que se introducen inicialmente en el marco referencial se profundizan y articulan en el marco conceptual, ofreciendo una estructura teórica sólida para el análisis de las experiencias de los y las jóvenes en Zaragoza.

4.1 Antecedentes

En un rastreo de material relacionado con otros estudios realizados sobre la temática general de este proyecto de investigación y también con algunas de las categorías conceptuales que lo componen se encontró lo siguiente:

Con respecto a la categoría compuesta de Jóvenes, artes, cultura e identidad, un estudio sobre el papel de la juventud en los procesos de transformación social a través del arte y la cultura se pudo constatar que el tema ha sido objeto de análisis en Colombia y en América Latina. Investigaciones han permitido comprender cómo las prácticas culturales de los jóvenes constituyen espacios de resistencia, construcción de identidad y fortalecimiento comunitario. A nivel general, Reguillo (2003) plantea que las culturas juveniles funcionan como “metáforas del cambio social” y obligan a repensar certezas establecidas, puesto que expresan nuevas formas de habitar y transformar la sociedad. De manera complementaria, Margulis (2008) señala que la juventud debe entenderse como una construcción histórica y social más allá de la edad biológica, dado que los jóvenes son portadores de cambios en los códigos culturales y en la organización social.

En el caso colombiano, López García (2011) analiza cómo los jóvenes han asumido un papel protagónico en la transformación sociocultural, destacando que sus prácticas no se limitan a reproducir tradiciones, sino que generan fenómenos emergentes que cuestionan estructuras sociales y políticas tradicionales. Este planteamiento resulta clave para comprender el contexto de territorios como Zaragoza, donde los jóvenes enfrentan problemáticas asociadas a la desigualdad, la exclusión y la violencia.

El municipio de Zaragoza, en Antioquia, tiene un historial de emplear prácticas artísticas como instrumentos pedagógicos y sociales. Molina Avendaño y Martínez de Arcia (2019), en su estudio con alumnos de la Institución Educativa Luis Fernando Restrepo, evidencian que el teatro y los juegos facilitaron la expresión de circunstancias diarias y el análisis de cuestiones como el embarazo en adolescentes. Estas lecturas resaltan la habilidad que tiene el arte para cambiar vidas tanto a nivel individual como social.

La investigación de Lázaro Beltrán (2013) en el resguardo indígena Pablo Muera estudia el tejido en caña flecha y la elaboración del sombrero vueltiao como un mecanismo para reforzar la identidad cultural del pueblo Zenú. "Esta labor apoya la conservación de conocimientos ancestrales y la transmisión intergeneracional de la cultura" (p. 20). Los resultados muestran la importancia de las manifestaciones artísticas y artesanales como mecanismos de cohesión social en el municipio. Entonces, desde la gestión cultural institucional, el informe de prácticas realizado en la Casa de la Cultura de Zaragoza resalta que a través de actividades de danza, teatro y música se han generado alternativas de aprovechamiento del tiempo libre y de formación artística para la comunidad. Los docentes y gestores involucrados han buscado ofrecer espacios culturales alejados de los contextos de violencia que han caracterizado históricamente al municipio

Finalmente, si bien se evidencia que los estudios anteriores muestran la preocupación por reivindicar la importancia del arte y la cultura en los procesos de transformación social y de manera especial en la población juvenil, en el municipio de Zaragoza, aún persiste un vacío de información relacionada con el propósito de esta investigación; es decir, mostrar también cómo las prácticas artísticas y culturales juveniles son herramientas de construcción de identidad y transformación personal y comunitaria.

4.2 Categorías principales: jóvenes, artes, culturas e identidades

El proyecto *Tejiendo Futuros. Las prácticas artísticas y culturales como herramienta clave en la transformación personal y social de los y las jóvenes en el municipio de Zaragoza, Antioquia* se sustenta en cuatro categorías principales que se articulan entre sí: jóvenes, artes, culturas e identidades. Estas categorías no se abordan como nociones aisladas, sino como dimensiones interrelacionadas que permiten comprender cómo las juventudes zaragozanas producen sentido, construyen pertenencias y generan formas de transformación personal y social en un contexto atravesado por desigualdades, violencias e históricas tensiones territoriales.

Desde esta perspectiva, las prácticas artísticas y culturales juveniles se conciben como un espacio privilegiado donde se entretajan estas cuatro dimensiones: allí se configuran subjetividades juveniles, se expresan y disputan culturas e identidades, y se producen narrativas alternativas sobre lo que significa ser joven y habitar Zaragoza.

4.2.1 Jóvenes y juventud

En el marco de esta investigación, la juventud se entiende ante todo como una construcción social, histórica y cultural, y no únicamente como una etapa delimitada por la edad biológica. Rossana Reguillo (2010), al reflexionar sobre las culturas juveniles, sostiene que definir al joven en términos socioculturales exige ir más allá de los límites cronológicos y considerar los modos en que las y los jóvenes participan en las tramas de sentido, en las relaciones de poder y en los conflictos de sus sociedades. Retomando a Feixa (1993), la autora plantea que la juventud puede ser leída como una “metáfora del cambio social”, en tanto anuncia, condensa y hace visibles procesos de transformación que tensionan certezas previamente establecidas.

En una línea similar, Mario Margulis (2008) afirma que la juventud es “más que una palabra” y resalta su carácter de categoría históricamente situada. Para este autor, las y los jóvenes se ubican con frecuencia en la vanguardia de las transformaciones culturales, incorporando con especial rapidez y naturalidad cambios en las costumbres, en los códigos de comunicación, en las sensibilidades, en las formas de concebir el tiempo y en los ritmos de la vida cotidiana. Desde su perspectiva, la juventud pone en evidencia el desfase entre las estructuras culturales heredadas y las nuevas modalidades de experiencia social, lo que refuerza la idea de que “juventud” no es una mera condición de edad, sino una posición social y culturalmente construida.

En coherencia con estos planteamientos, esta investigación asume que las juventudes de Zaragoza no constituyen un grupo homogéneo, sino que su experiencia está atravesada por

variables como clase social, género, pertenencia étnica, territorio y trayectoria vital. Ser joven en Zaragoza implica habitar un contexto marcado por la violencia, la precariedad socioeconómica y la limitada oferta institucional, pero también por la creatividad, la búsqueda de reconocimiento y la construcción de proyectos colectivos a través del arte y la cultura.

4.2.2 Jóvenes y culturas juveniles

La noción de culturas juveniles resulta fundamental para comprender cómo las y los jóvenes significan su experiencia y construyen formas de pertenencia y diferenciación. Desde los estudios culturales, las culturas juveniles se entienden como configuraciones de prácticas, estilos de vida, repertorios simbólicos y consumos culturales mediante los cuales los jóvenes se posicionan frente a la sociedad y frente a los discursos hegemónicos que suelen estigmatizarlos.

Chaparro y Guzmán (2016), al analizar jóvenes y consumo cultural, sostienen que las culturas juveniles pueden ser comprendidas como formas de subjetividad que funcionan también como metáforas del cambio social, en tanto reflejan las contradicciones de sociedades en constante transformación y la reconfiguración permanente de valores, referencias y jerarquías simbólicas. El lugar de los medios y de los productos culturales en estas dinámicas es central, pues los jóvenes no solo consumen contenidos, sino que los resignifican, los mezclan y los convierten en materiales para la construcción de identidades individuales y colectivas.

Desde esta perspectiva, las culturas juveniles en Zaragoza pueden leerse como espacios de negociación simbólica donde se tramitan experiencias de exclusión y violencia, pero también donde se ensayan formas de agencia, reconocimiento y futuro. Ello permite superar visiones simplificadoras que reducen las culturas juveniles a modas o desviaciones, y asumirlas más bien como un campo denso de producción de sentido.

4.2.3 Jóvenes e identidades

La categoría de identidad es clave para comprender cómo las juventudes configuran una imagen de sí mismas en interacción con su entorno social, económico y cultural. Desde una aproximación psicosocial, Agulló Tomás (1998) plantea la centralidad del trabajo en la construcción de la identidad juvenil, mostrando cómo las condiciones de acceso, exclusión o precariedad laboral pueden favorecer o bloquear procesos de consolidación identitaria. Cuando el trabajo se vuelve un ámbito incierto, inestable o inaccesible, la identidad de los jóvenes puede verse “dañada” o “truncada”, especialmente en aquellos colectivos más vulnerables.

Si bien el foco de esta investigación no está en el empleo, el planteamiento de Agulló (1998) resulta relevante para el contexto de Zaragoza, caracterizado por altos niveles de informalidad, economías ilegales y escasez de oportunidades laborales dignas. En este marco, la pregunta por la identidad juvenil se desplaza hacia otros escenarios de reconocimiento y afirmación, entre ellos las prácticas artísticas y culturales, que adquieren un peso particular como espacios alternativos para la construcción de proyecto de vida, pertenencia y autoestima colectiva. Así, la identidad juvenil no se concibe como una esencia fija, sino como un proceso en construcción, continuamente negociado en la relación con el territorio, con las instituciones, con los pares y con las narrativas disponibles sobre lo que significa “ser joven” en un municipio como Zaragoza.

4.2.4 Jóvenes, artes, culturas e identidades

La articulación entre juventud, artes, culturas e identidades se hace visible en múltiples expresiones de las culturas juveniles contemporáneas. Pérez (2007), al estudiar lenguaje e identidad en adolescentes, muestra cómo diversos movimientos juveniles han encontrado en la música —por ejemplo, el rock y el rock and roll— un medio central de expresión y un componente definitorio de su identidad colectiva. Cada “tribu urbana” se asocia a determinados géneros musicales que le “dan voz” y refuerzan su sentido de pertenencia.

La autora también destaca el papel del cuerpo como lugar de afirmación personal y grupal, expresado en tatuajes, piercings, estilos de vestuario, maquillajes y formas de habitar el espacio, así como en músicas que exaltan el movimiento, el éxtasis o la sensualidad. Estas prácticas corporales y estéticas no son meras cuestiones de apariencia, sino que funcionan como marcadores identitarios que articulan gustos, posicionamientos frente al mundo y sentidos de comunidad.

En diálogo con estas ideas, esta investigación comprende las prácticas artísticas y culturales juveniles en Zaragoza —ya se trate de música, danza, teatro, grafiti u otras expresiones— como dispositivos de producción de identidad. A través de ellas, las y los jóvenes construyen relatos sobre sí mismos, sobre sus grupos de referencia y sobre su territorio, disputando estereotipos que los asocian exclusivamente con la violencia o la marginalidad.

4.2.5 Prácticas artísticas y culturales juveniles en el municipio de Zaragoza

El vínculo entre juventud, arte y transformación social adquiere una expresión concreta en experiencias desarrolladas en el propio municipio. Martínez de Arcia y Molina Avendaño (2019), al trabajar la lúdica como herramienta para la prevención del embarazo temprano en la I.E. Luis Fernando Restrepo de Zaragoza, muestran cómo el uso de recursos como la escritura y el arte

dramático permite a los estudiantes representar situaciones de su vida cotidiana, elaborar reflexiones sobre ellas y visibilizar pensamientos y emociones que de otro modo permanecerían ocultos.

En la propuesta de estas autoras, el teatro no se limita a una actividad recreativa, sino que se configura como un recurso pedagógico y expresivo que contribuye a identificar problemáticas, abrir espacios de diálogo y favorecer procesos de toma de conciencia entre los y las jóvenes. Este tipo de experiencias confirma que las prácticas artísticas pueden funcionar como mediaciones significativas en la transformación de imaginarios, actitudes y proyectos de vida, al tiempo que fortalecen la capacidad de los jóvenes para narrarse y reconocerse como sujetos de derechos.

Para esta investigación, estos aportes son fundamentales, ya que evidencian que en Zaragoza existen ya experiencias locales donde el arte se ha utilizado como herramienta para abordar problemáticas juveniles, lo que refuerza la pertinencia de indagar de manera más amplia y sistemática por las prácticas artísticas y culturales que han contribuido a la transformación personal y social de los jóvenes en el municipio.

4.2.6 Identidad zaragozana, grupos étnicos y cultura

Finalmente, la categoría de identidad zaragozana requiere considerar la presencia y el papel de los grupos étnicos en el territorio, en particular del pueblo Zenú. Lázaro Beltrán (2013), al estudiar la construcción de un modelo de educación propia a partir del sombrero vueltiao en el resguardo indígena Pablo Muera, resalta cómo los saberes tradicionales —como el tejido en caña flecha— se constituyen en un eje central de la identidad cultural Zenú. La autora recoge la voz de “los sabios” que plantean la necesidad de enseñar fuera de la escuela, romper con prácticas pedagógicas occidentales y recuperar oficios y conocimientos que estaban en riesgo de perderse.

Aunque actualmente son pocas las personas que aún tejen en caña flecha, se describe un proceso de recuperación de esta práctica a través de la siembra y el cuidado de la planta, así como de la transmisión de saberes a las nuevas generaciones. Al mismo tiempo, se evocan juegos y experiencias de la infancia —canicas, trompo, escondidas— que, además de su dimensión lúdica, forman parte del conjunto de juegos tradicionales Zenú y contribuyen a la configuración de una memoria común.

Estos elementos permiten comprender que la identidad zaragozana no puede reducirse a una dimensión urbana o mestiza, sino que está atravesada por memorias indígenas, prácticas artesanales y formas propias de entender la educación y la cultura. Para los jóvenes del municipio

—sean o no pertenecientes a comunidades étnicas—, estas tradiciones constituyen un horizonte simbólico disponible, que puede ser apropiado, resignificado o disputado en sus propias prácticas artísticas y culturales.

En este sentido, el análisis de las prácticas juveniles en Zaragoza exige situarlas en relación con este entramado identitario complejo, en el que confluyen elementos de la cultura Zenú, memorias de conflicto armado, influencias mediáticas globales y dinámicas propias del Bajo Cauca antioqueño. De este modo, las categorías de jóvenes, artes, culturas e identidades se entrelazan para ofrecer un marco teórico que permite comprender cómo las prácticas artísticas y culturales se convierten en escenarios de construcción identitaria y de transformación social entre las juventudes zaragozanas.

4.3 Categorías conceptuales secundarias

Además de las categorías primarias —jóvenes, artes, culturas e identidades—, esta investigación se apoya en un conjunto de categorías conceptuales secundarias que permiten afinar la comprensión del contexto de Zaragoza y de las dinámicas que atraviesan las prácticas artísticas y culturales juveniles. Entre ellas se destacan: los saberes ancestrales, los lenguajes artísticos y las experiencias significativas, el rol de artistas, gestores culturales y líderes comunitarios, las prácticas culturales juveniles como vías de transformación social, y la relación entre jóvenes y políticas públicas culturales. Estas categorías complementan el marco teórico general al situar las prácticas juveniles en un entramado histórico, territorial y político específico.

4.3.1 Saberes ancestrales en el municipio de Zaragoza

La categoría de saberes ancestrales resulta fundamental para comprender la especificidad cultural de Zaragoza, particularmente en relación con el pueblo Zenú asentado en el resguardo indígena Pablo Muera. Lázaro Beltrán (2013) muestra cómo en este resguardo se conservan prácticas agrícolas basadas en técnicas precolombinas —como la tumba y quema— y cultivos tradicionales de maíz, plátano, yuca, arroz o ñame, que no solo tienen valor económico, sino que condensan una relación histórica con el territorio y con la naturaleza.

Estos saberes se sostienen, en buena medida, en la figura de algunos sabios y sabias de la comunidad —parteras, curanderos, narradores de la memoria—, en quienes se concentra un conocimiento que, sin embargo, se encuentra en riesgo de desaparición. Del mismo modo, los rituales y celebraciones del resguardo combinan elementos del catolicismo con prácticas propias,

en las que la preparación de alimentos tradicionales y bebidas como la chicha de maíz funciona como un espacio de reafirmación cultural.

Un elemento central en el trabajo de Lázaro Beltrán es el sombrero vueltiao, entendido no solo como artesanía, sino como lenguaje simbólico: las “pintas” tejidas en la caña flecha representan labores del campo, vínculos con el mundo espiritual y la relación con los animales. Desde esta perspectiva, los saberes ancestrales no se reducen a un pasado folclorizado, sino que constituyen un repertorio vivo de significados que inciden en la configuración de la identidad zaragozana y que pueden dialogar con las prácticas artísticas juveniles contemporáneas.

4.3.2 Lenguajes artísticos y experiencias significativas en Zaragoza

La noción de lenguajes artísticos permite comprender las prácticas juveniles no solo como actividades estéticas, sino como formas de pensamiento crítico y de intervención en la realidad. Acaso y Megías (2019), al abordar el lenguaje artístico desde una perspectiva de teoría crítica, señalan que ciertas experiencias artísticas se vuelven reflexivas, críticas y analíticas, en la medida en que se miran a sí mismas, cuestionan sus propios supuestos y asumen una responsabilidad explícita en la transformación social.

Trasladado al contexto de Zaragoza, esto implica entender las prácticas artísticas juveniles —música, teatro, danza, grafiti, performance, entre otras— como experiencias significativas que pueden propiciar procesos de toma de conciencia, de cuestionamiento de la violencia naturalizada y de construcción de nuevas formas de convivencia. El lenguaje artístico, en este sentido, no se limita a representar la realidad, sino que contribuye a reconfigurarla simbólicamente, generando posibilidades de acción y de imaginación política.

Esta categoría es clave para el proyecto *Tejiendo Futuros*, ya que permite analizar hasta qué punto las prácticas artísticas juveniles de Zaragoza se constituyen en escenarios de reflexión crítica sobre el territorio, el conflicto y la condición juvenil, y cómo estas experiencias pueden convertirse en referentes para otras iniciativas comunitarias.

4.3.3 Artistas, gestores culturales y líderes comunitarios en Zaragoza

Otra categoría relevante es la de artistas, gestores culturales y líderes comunitarios, entendidos como actores clave en la promoción, sostenimiento y proyección de las prácticas artísticas y culturales en el municipio. Restrepo Castilla, en el marco del proyecto Zaragoza conectada con la vida, destaca el papel de la Casa de la Cultura y de los docentes que, desde allí,

impulsan estrategias de aprovechamiento del tiempo libre mediante la formación en danza, teatro y música.

Estas iniciativas se orientan a ofrecer a la comunidad —y en particular a los jóvenes— actividades culturales que se distancien de los imaginarios y dinámicas de violencia que históricamente han afectado al municipio. En este sentido, coordinadores, docentes, artistas locales y gestores culturales actúan como mediadores entre las instituciones, las comunidades y los jóvenes, generando espacios que favorecen el encuentro, la expresión y la construcción de proyectos colectivos.

Teóricamente, esta categoría permite reconocer que las prácticas juveniles no emergen en el vacío, sino en interacción con estructuras organizativas e institucionales que pueden potenciar o limitar su alcance. La figura de los gestores culturales y líderes comunitarios es, por tanto, central para comprender cómo se articulan las iniciativas juveniles con políticas locales, recursos disponibles y redes de apoyo.

4.3.4 Jóvenes, prácticas culturales y transformación social

La relación entre juventud, prácticas culturales y transformación social constituye un eje transversal del proyecto. López García (2011) plantea que, en los últimos cincuenta años, los jóvenes han participado de manera cada vez más activa en la construcción de prácticas alternativas que resignifican su contexto social. Estas prácticas no se limitan a la reproducción de ofertas existentes, sino que muchas veces implican la creación de nuevos sentidos, espacios y formas de organización.

Desde esta perspectiva, las prácticas culturales juveniles pueden entenderse como vías de transformación sociocultural, en tanto permiten a los jóvenes adoptar posturas proactivas y protagónicas frente a su entorno. Ello es especialmente relevante en contextos marcados por la exclusión y la violencia, donde las iniciativas juveniles pueden ofrecer horizontes de reconocimiento, cuidado mutuo y resistencia.

En el caso de Zaragoza, esta categoría resulta clave para analizar cómo las prácticas artísticas y culturales de los jóvenes han incidido en procesos de transformación personal (autoconfianza, proyecto de vida, elaboración de experiencias difíciles) y de transformación social (relaciones comunitarias, percepción del territorio, modos de tramitar el conflicto). El enfoque de López García permite leer estas prácticas no solo como “actividades” aisladas, sino como fenómenos emergentes con capacidad de incidir en las dinámicas sociales locales.

4.3.5 Jóvenes y políticas públicas culturales

Finalmente, la categoría de jóvenes y políticas públicas culturales permite situar las prácticas juveniles en el plano de lo político, más allá de su dimensión expresiva. Hopenhayn (2004) señala que, en el contexto latinoamericano contemporáneo, la preocupación por la polis — por lo común, lo colectivo— se desplaza muchas veces fuera de los estamentos formales de la administración pública y de los canales tradicionales de participación política. En este marco, las acciones juveniles, articuladas a sus necesidades, deseos y concepciones del mundo, constituyen formas de expresión de lo político que no necesariamente se inscriben en los registros convencionales de la política institucional.

Este planteamiento permite comprender que las prácticas culturales y artísticas juveniles pueden funcionar como modos de participación política no tradicional, en la medida en que cuestionan ordenes establecidos, visibilizan problemáticas, proponen otras narrativas sobre el territorio e interpelan a las instituciones. La intuición de que “lo político se puede expresar de cualquier manera” abre la posibilidad de leer intervenciones artísticas, festivales, procesos formativos o colectivos culturales juveniles como actos políticos que demandan reconocimiento, derechos y cambios estructurales.

Sin embargo, esta dimensión política no siempre es reconocida por las políticas públicas culturales, que tienden a tratar a los jóvenes como destinatarios pasivos de programas o como población “a intervenir”. La categoría de jóvenes y políticas públicas culturales resulta, entonces, central para interrogar en qué medida, en Zaragoza, las prácticas juveniles han sido visibilizadas, incorporadas o ignoradas en la agenda cultural local, y cómo podría fortalecerse su reconocimiento como actores legítimos en la definición de dichas políticas.

4.3.6 Jóvenes e identidades

Los jóvenes atraviesan múltiples dimensiones en su proceso de construcción identitaria, entendido como un proceso dinámico y en permanente reelaboración. Agulló Tomás (1998) destaca la centralidad del trabajo en dicho proceso, subrayando que la precariedad o exclusión laboral puede bloquear, deteriorar o truncar la configuración de la identidad juvenil. En contextos donde el acceso al empleo digno es limitado, los jóvenes se ven obligados a buscar otros espacios para afirmarse, ser reconocidos y proyectar un proyecto de vida. En este sentido, el arte y la cultura se convierten en escenarios alternativos para la construcción identitaria, en los que es posible

encontrar sentido, pertenencia y reconocimiento simbólico, allí donde el mundo laboral ofrece más barreras que oportunidades.

Por su parte, el estudio de Pérez (2007) muestra cómo distintos lenguajes estéticos —la música, la expresión corporal, la estética del cuerpo y los símbolos materiales— adquieren un papel fundamental como elementos distintivos de la identidad juvenil. La autora enfatiza el cuerpo como espacio privilegiado de manifestación y celebración de la vida individual y colectiva, lo que se evidencia en tatuajes, piercings, aretes, maquillajes, prendas de vestir y estilos que funcionan como signos de identidad, así como en músicas que exaltan el movimiento, el éxtasis o la sensualidad (pp. 98–100).

Desde esta perspectiva, las prácticas juveniles no son cuestiones superficiales, sino mecanismos centrales de definición identitaria: a través de ellas, los jóvenes dicen quiénes son, con quiénes se identifican y a qué colectivos sienten que pertenecen. En el caso de Zaragoza, esto resulta clave para comprender cómo, frente a la precariedad laboral y la violencia, muchos jóvenes encuentran en las prácticas artísticas y culturales un espacio para nombrarse, diferenciarse y construir identidades positivas frente a los estigmas que pesan sobre el territorio.

4.3.7 Prácticas artísticas y culturales juveniles en Zaragoza

En Zaragoza, las prácticas artísticas se han consolidado como un recurso pedagógico y social relevante en el trabajo con juventudes. Martínez y Molina (2019), al analizar una experiencia en una institución educativa local, muestran cómo el teatro y la escritura se utilizaron como herramientas para la prevención del embarazo adolescente, lo que permitió a los estudiantes representar situaciones de su vida cotidiana, reflexionar sobre ellas y resignificarlas en clave de construcción comunitaria. El arte, en este caso, no se reduce a un ejercicio expresivo, sino que funciona como mediación para la reflexión crítica y la elaboración simbólica de la experiencia.

En una línea similar, Acaso y Megías (2019) plantean que los lenguajes artísticos activan la memoria histórica, favorecen el pensamiento crítico y permiten proyectarse hacia la transformación social. Esto tiene especial importancia para un municipio como Zaragoza, donde el arte no solo cumple una función recreativa, sino que abre espacios de resistencia y resignificación en contextos marcados por la exclusión y la violencia.

Así, en este proyecto se entiende que las prácticas artísticas y culturales juveniles en Zaragoza —música, teatro, danza, grafiti, entre otras— constituyen escenarios en los que los

jóvenes pueden interpretar su realidad, cuestionarla y plantear alternativas, tanto en el plano personal como en el comunitario.

4.3.8 Identidad zaragozana, grupos étnicos y cultura

La identidad zaragozana está atravesada por la presencia de población indígena y afrodescendiente, cuyas tradiciones contribuyen a configurar un horizonte cultural compartido en el que los jóvenes también participan. Lázaro Beltrán (2013), en su estudio sobre el sombrero vueltaio en el resguardo indígena Pablo Muera, muestra cómo la caña flecha y el tejido se constituyen en símbolos de memoria y espiritualidad. El sombrero vueltaio se entiende como un lenguaje, construido con símbolos que expresan el sentir de las familias; las “pintas” en la trenza del sombrero representan labores del campo, la espiritualidad y la relación con los animales (pp. 9).

Estos símbolos no permanecen aislados de los procesos juveniles contemporáneos, sino que interactúan con ellos, generando mezclas entre tradición y modernidad que enriquecen la identidad zaragozana. Para los jóvenes —sean o no pertenecientes a comunidades étnicas—, estos referentes configuran un reservorio simbólico al que pueden recurrir, resignificar o disputar en sus propias prácticas artísticas y culturales. De este modo, la identidad zaragozana se comprende como una construcción plural e híbrida, donde convergen memorias indígenas, herencias afrodescendientes, influencias urbanas, medios de comunicación y experiencias locales de conflicto y resistencia.

4.3.9 Saberes ancestrales en Zaragoza

Los saberes ancestrales constituyen una dimensión central de la cultura de Zaragoza. El resguardo Pablo Muera conserva conocimientos en agricultura tradicional, medicina ancestral y ritualidad, transmitidos por los sabios y sabias de la comunidad (Lázaro Beltrán, 2013). Estas prácticas no solo representan un patrimonio cultural, sino también un marco de interpretación del mundo y de relación con la naturaleza, el cuerpo y la comunidad.

Para la juventud, estos saberes pueden funcionar como fuentes de sentido e inspiración, en la medida en que permiten reconocer una herencia comunitaria rica y compleja, a partir de la cual es posible resignificar la propia identidad y proyectar futuros colectivos. En este marco, el vínculo de los jóvenes con los saberes ancestrales no se entiende en términos de una simple “recuperación” del pasado, sino como un proceso de diálogo intergeneracional, en el que las nuevas generaciones reinterpretan y actualizan estos conocimientos a través de sus prácticas artísticas, educativas y comunitarias.

4.3.10 Lenguajes artísticos y experiencias significativas

Los lenguajes artísticos se conciben en esta investigación como herramientas que trascienden la dimensión estética, pues articulan memoria, crítica y transformación social. Acaso y Megías (2019) señalan que ciertas experiencias artísticas “se miran a sí mismas”, se vuelven reflexivas, críticas y analíticas, y se proyectan hacia fuera con una responsabilidad en la transformación social (p. 78).

En el contexto de Zaragoza, diversas experiencias de danza, teatro y música han abierto horizontes de sentido para la juventud, brindando espacios donde es posible expresar inquietudes frente a la realidad social, compartir vivencias y construir vínculos comunitarios. Estos lenguajes permiten elaborar emociones asociadas a la violencia y a la exclusión, al tiempo que facilitan la construcción de relatos colectivos sobre el territorio y sus posibilidades de cambio. En consecuencia, cuando en este proyecto se habla de lenguajes artísticos juveniles, se hace referencia a un conjunto de prácticas que producen conocimiento, memoria y crítica, y no únicamente a formas de entretenimiento.

4.3.11 Artistas, gestores culturales y líderes locales

Los artistas, gestores culturales y líderes comunitarios en Zaragoza ocupan un lugar clave en la configuración del campo cultural local. De acuerdo con informes de la Casa de la Cultura, coordinadores y docentes promueven actividades en danza, teatro y música que buscan ofrecer a la comunidad alternativas distintas a las dinámicas de violencia que históricamente han marcado al municipio. Estas iniciativas crean espacios de encuentro y formación para niños, niñas y jóvenes, y amplían las posibilidades de participación en la vida cultural.

El papel de estos actores muestra que los procesos artísticos y culturales no dependen únicamente de decisiones individuales, sino que se sostienen en redes de liderazgo y apoyos institucionales. Para la investigación, esta categoría permite reconocer que las prácticas juveniles se desarrollan en un entramado donde confluyen iniciativas de base, proyectos institucionales y esfuerzos comunitarios, lo cual incide en su sostenibilidad, alcance y capacidad de incidencia en el territorio.

4.3.12 Jóvenes, prácticas culturales y transformación social

López García (2011) subraya el papel protagónico de las juventudes en la transformación social contemporánea, al señalar que, en los últimos cincuenta años, los jóvenes participan cada vez más, de manera individual y colectiva, en la generación de prácticas alternativas y

resignificantes del contexto social, adoptando posturas proactivas y protagónicas en la transformación sociocultural.

Este planteamiento se vincula directamente con el propósito del proyecto Tejiendo Futuros, que parte de la hipótesis de que las prácticas artísticas y culturales juveniles en Zaragoza pueden entenderse como vías de transformación social, en la medida en que permiten cuestionar órdenes establecidos, generar nuevos vínculos comunitarios y construir horizontes de futuro distintos a los marcados por la violencia y la exclusión. Así, en este marco conceptual se asume que las prácticas culturales juveniles no son solo expresión de una realidad dada, sino también espacios de producción de cambio, donde se ensayan otras formas de relación, de autoridad, de pertenencia y de participación en la vida colectiva.

4.3.13 Jóvenes y políticas públicas culturales

La relación entre jóvenes y políticas públicas culturales constituye otra dimensión fundamental. Durante décadas, en Colombia, los jóvenes han sido frecuentemente relegados de los espacios de decisión, algo que se hace más visible en las subregiones, donde la participación suele estar vinculada a adhesiones político-partidistas concretas. El trabajo de campo de esta investigación muestra, además, que muchos jóvenes de Zaragoza desconocen qué son las políticas públicas culturales y de qué manera podrían incidir en ellas. Esta no participación implica que los jóvenes no acompañan ni ejercen veeduría sobre la implementación de dichas políticas, evidenciando la necesidad de actualizar y contextualizar los marcos de política cultural para que respondan a las realidades y demandas locales.

Hopenhayn (2004) aporta una clave importante al señalar que la acción política juvenil no siempre se canaliza a través de mecanismos institucionales; por el contrario, lo político puede expresarse de muchas maneras y no está necesariamente supeditado a una participación formal o consciente. Desde esta perspectiva, las prácticas artísticas de los jóvenes de Zaragoza pueden leerse también como formas de participación política, en tanto visibilizan problemas, demandan reconocimiento y plantean otras formas de entender la vida en común.

De esta manera, las prácticas artístico-culturales juveniles se posicionan en este marco conceptual como ejes de un triple proceso:

- Producción de identidades situadas en un territorio específico, atravesado por memorias ancestrales, conflictos y resistencias.

- Resistencia frente a exclusiones estructurales, como la precariedad laboral, la estigmatización territorial y la marginalidad política.
- Construcción de alternativas de transformación social, a través de lenguajes artísticos que activan memoria, crítica y organización colectiva.

La articulación de estas dimensiones, respaldada por los referentes teóricos y conceptuales expuestos, no solo reafirma la pertinencia del proyecto, sino que orienta su metodología hacia un análisis crítico y participativo, en el que la voz de los y las jóvenes zaragozanas es central para reinterpretar su pasado y reimaginar sus futuros posibles.

5 Metodología

El proyecto *Tejiendo Futuros. Las prácticas artísticas y culturales como herramienta clave en la transformación personal y social de los y las jóvenes en el municipio de Zaragoza, Antioquia*, se inscribe en la modalidad de Práctica Profesional, de Investigación y/o Sistematización del pregrado en Gestión Cultural. Su desarrollo se sitúa en el ámbito de la gestión pública cultural, reconociendo a las y los jóvenes como protagonistas de las dinámicas culturales del municipio.

5.1 Tipo de investigación y enfoque general

Se trata de una investigación de corte cualitativo–comprensivo. De acuerdo con Taylor y Bogdan (1987, citados por Mérida, 2004), la investigación cualitativa produce datos descriptivos, fundamentados en las palabras de las personas —habladas o escritas— y en la observación de sus comportamientos. Este enfoque: privilegia una mirada holística sobre los sujetos y los contextos; no reduce a las personas ni a los grupos a variables aisladas, sino que los considera como totalidades significativas; busca comprender a las personas desde su propio marco de referencia; requiere que el investigador suspenda sus prejuicios y perspectivas previas, valora la diversidad de perspectivas como fuente de conocimiento; otorga prioridad a la validez antes que a la generalización estadística.

En este sentido, la investigación cualitativa resulta pertinente para comprender las experiencias, sentidos y prácticas de los jóvenes zaragozanos en torno al arte y la cultura, en el contexto específico de su territorio.

5.2 Enfoque epistemológico: etnometodología y enfoque sociocrítico

El proyecto articula elementos de dos corrientes epistemológicas: la etnometodología y el enfoque sociocrítico.

5.2.1 Etnometodología

Siguiendo a Garfinkel (1967), la etnometodología se ocupa del análisis de las actividades prácticas y del razonamiento práctico de los miembros de una sociedad, entendidos como aquello que las personas hacen y comprenden para producir y mantener el orden de sus asuntos cotidianos. Desde esta perspectiva, el proyecto se orienta a comprender cómo los jóvenes de Zaragoza organizan, narran y significan sus prácticas artísticas y culturales, atendiendo a sus propias

categorías, explicaciones y formas de razonamiento. No se parte de esquemas interpretativos cerrados, sino que se busca reconstruir el sentido que los propios actores otorgan a sus experiencias.

5.2.2 Enfoque sociocrítico

El enfoque sociocrítico se vincula con las teorías críticas desarrolladas por la Escuela de Frankfurt (Adorno, Horkheimer, Marcuse, entre otros), que buscan cuestionar las estructuras de poder y dominación presentes en la sociedad. Desde esta perspectiva, la investigación no se limita a describir la realidad, sino que se propone analizar críticamente las condiciones sociales, económicas y culturales que atraviesan la vida de los jóvenes y sus prácticas artísticas, así como sus potencialidades para la transformación social.

En términos de Horkheimer (1968), se trata de comprender el proceso social en su totalidad, incluyendo tanto las condiciones materiales como los fenómenos de conciencia que son moldeados por situaciones opresivas. En consecuencia, este proyecto se interesa por las prácticas artísticas juveniles como espacios donde los jóvenes resisten, interpelan y transforman las estructuras que condicionan su vida cotidiana.

5.3. Métodos

Se emplean principalmente dos métodos:

- **Método descriptivo:** orientado a documentar y caracterizar las experiencias, prácticas y trayectorias de los jóvenes vinculados al arte y la cultura en Zaragoza. La descripción se apoya en las voces de los actores y en la reconstrucción detallada de sus contextos de acción.
- **Método hermenéutico:** centrado en la interpretación de los significados que los propios jóvenes atribuyen a sus prácticas artísticas y culturales. El investigador, desde una posición consciente de su cercanía al contexto, realiza una lectura situada de los relatos, buscando articular las experiencias individuales con las dimensiones históricas, sociales y políticas del municipio.

De este modo, el proyecto se propone dar voz a los actores, describiendo sus experiencias y, al mismo tiempo, realizando un ejercicio interpretativo que permita comprender cómo estas prácticas se inscriben en procesos más amplios de identidad, resistencia y transformación social.

5.4. Diseño metodológico

Aunque se mantiene dentro del marco cualitativo, el proyecto adopta un diseño metodológico mixto en el sentido de articular diversas estrategias cualitativas: etnográfica, narrativa y cartográfica.

5.4.1. Enfoque etnográfico

Se retoman elementos de la etnografía para propiciar una aproximación cercana y situada al contexto urbano de Zaragoza. Esto implica: presencia del investigador en el territorio, observación de actividades culturales y artísticas, registro sistemático de impresiones, diálogos y situaciones en un diario de campo.

5.4.2. Enfoque narrativo

El enfoque narrativo permite trabajar con los relatos de vida, trayectorias y experiencias significativas de los actores juveniles y de otros sujetos vinculados al campo cultural (docentes, gestores, líderes comunitarios). A través de las entrevistas en profundidad, se reconstruyen historias y sentidos que los participantes otorgan a sus prácticas artísticas.

5.4.3. Cartografía cultural

La cartografía cultural se utiliza como herramienta para organizar y representar, en el espacio urbano, la distribución de actores, prácticas y experiencias. Siguiendo la definición del Consejo Nacional de Cultura y Arte de España (2007, citada en Arcila Garrido y López Sánchez, 2011), la cartografía cultural se entiende como un modelo de información territorial que permite localizar elementos propios de la actividad cultural (actores, patrimonio, manifestaciones colectivas) en un sistema de coordenadas espaciales y analizarlos según su distribución y densidad.

En este proyecto, la cartografía cultural se aplica a la zona urbana del municipio de Zaragoza, mediante un ejercicio de mapeo que: identifica y ubica experiencias, grupos, espacios, personas e identidades vinculadas al arte y la cultura; permite visualizar relaciones, concentraciones y vacíos en la oferta cultural juvenil; sirve como insumo para la comprensión del territorio desde la perspectiva de los jóvenes.

5.5. Técnicas e instrumentos de recolección de información

En la fase de diseño se definieron las siguientes técnicas:

- Entrevista en profundidad a 8 personas clave del sector artístico y cultural del municipio de Zaragoza (jóvenes, docentes, gestores, líderes culturales).
- Rastreo documental, que incluye revisión de informes, proyectos, registros institucionales, textos académicos y otros documentos relacionados con las prácticas culturales en el municipio.
- Cartografía cultural, como ejercicio de mapeo de manifestaciones artísticas y culturales en el espacio urbano.

Los instrumentos utilizados fueron:

- Guion o cuestionario de entrevistas en profundidad, elaborado a partir de las categorías analíticas del proyecto.
- Diario de campo, para el registro de observaciones, impresiones, conversaciones informales y reflexiones del investigador.
- Registro de imágenes (fotografías, esquemas de mapas, representaciones gráficas), como soporte visual de la cartografía y de las experiencias documentadas.

5.6. Consideraciones éticas

Dado que la investigación implica interacción directa con personas y comunidades, se incorporan consideraciones éticas acordes con la normativa nacional sobre protección de datos personales y bioética en investigación social. Entre ellas:

- Consentimiento informado para la realización de entrevistas individuales o grupales, explicando los objetivos del proyecto, el uso de la información y el carácter voluntario de la participación.
- Resguardo de la confidencialidad de los participantes, evitando la divulgación de nombres o datos sensibles sin autorización expresa.
- Respeto a las comunidades y organizaciones visitadas, solicitando las autorizaciones institucionales pertinentes para el acceso a archivos, espacios o actividades.
- Uso responsable de la información, garantizando que los datos recogidos se empleen exclusivamente con fines académicos y para los propósitos de la investigación.

El consentimiento informado utilizado en este proyecto se adjunta como (Anexo 3), donde se detalla el procedimiento de aceptación, los derechos de los participantes y las garantías de confidencialidad.

6 Resultados y Hallazgos

6.1. Resultados en la Entrevista

Tabla 1.

Datos codificación de entrevistas

Nombre	Cedula	Edad	Teléfono	Domicilio	Código
Álvaro Naranjo Quintana	1045144764	27	3194867576	Gaspar de Rodas	E1-ANQ-GR
Yilmar Palacio Arismendi	1007755949	24	3243026369	Barrio Quinceletras	E2-YPA-Q
Kenny Cherney Chedid Ramírez	98715133	38	3137065168	Barrio San Gregorio, Sector Puente Nuevo	E3-KCHR-PN
Marcial Emilio Moreno Borja	3663423	38	3212887702	Barrio San Gregorio, Sector Calima	E4-MEM-SC
Deybi Andrés Ardila Machado	1045143758	29	3147526763	Barrio Quinceletras	E5-DAM-Q
Alexander Tapias Ríos	1045137351	20	321388056	La Esmeralda	E6-ATR-LE
Karolnay Fabiola Echeto Álvarez	5412994	18	3207226290	Las Flores	E7-KFA-LF
Karen Mosquera Mosquera	1007533530	29	3218204085	Zaragocita	E8-KM-Z

Nota. Elaboración propia

En el proceso de trabajo de campo de la PP1, se aplicaron 5 entrevistas, en las cuales se pudo observar que los entrevistados son hombres con edades entre los 24 y 38 años. Por otra parte, cuatro de los cinco entrevistados viven en barrios vecinos al municipio de Zaragoza, lo cual facilitó el contacto inicial, la colaboración y el intercambio de información

Una primera pregunta en el cuestionario se refiere a la participación del entrevistado en alguna práctica artística o cultural en el municipio de Zaragoza en alguno de los años que van entre 2015-2025. En esta se observó que las respuestas fueron cortas y concretas. En cuanto al contenido, se observó que todos los participantes respondieron afirmativamente en cuanto a haber participado en alguna práctica artística y cultural. De igual manera, en la respuesta aparecen conceptos clave comunes; entre estos, aparece la danza como práctica cultural característica del municipio de Zaragoza. Dos respuestas coincidieron también con el trabajo cultural orientado a la de gestión

cultural. Un dato relevante es que la población objeto de las actividades culturales en tres de los entrevistados son los niños y jóvenes, y en cuanto a la línea de tiempo uno de los entrevistados dice tener una experiencia de más de 10 años como formador en danza.

Con respecto a la pregunta sobre el origen de las iniciativas en los entrevistados y sus prácticas culturales, entre los hallazgos está que está que se encontraron términos clave afines a la respuesta anterior; no obstante, aparecen términos nuevos, unos relacionados con nombres de entidades y organizaciones entre estas la Asociación de Negritudes de Zaragoza. Y palabras clave como el río, grupo, colegio, redes sociales, semillero, capacidad y el conocimiento para enseñar, instrumentista, el free y la improvisación entre otras.

En lo referido a los roles que se desempeñan los entrevistados en dicha práctica cultural, los hallazgos son los siguientes: todos los entrevistados asumen roles activos y de liderazgo dentro de sus prácticas culturales. Se destacan diferentes tipos de responsabilidades creativas y organizativas: composición, dirección y coreografía, producción de contenidos, docencia y formación, gestión cultural. Se percibe en las respuestas de los entrevistados que cada uno tiene una visión integral de su práctica, en la que confluyen el arte, el compromiso social y la educación.

Sobre la información que cada entrevistado tenía sobre la cantidad de personas que han participado de las prácticas artísticas y culturales en los que están inmersos se observó una amplitud de criterios de participación que varía significativamente desde experiencias individuales hasta procesos masivos de formación. Además, que, en todos los casos, las prácticas artísticas han involucrado a varias personas de la comunidad, especialmente a los y las jóvenes. También, que los procesos de convocatoria, semilleros y grupos musicales o de danza han sido autogestionados por los mismos entrevistados.

La siguiente pregunta para los entrevistados precisamente estuvo direccionada a conocer qué personas o instituciones han apoyado estas prácticas, al respecto los participantes anotaron que hay una diversidad de fuentes de apoyo institucional (Alcaldía, Casa de la Cultura), comunitaria (comerciantes) y personal (recursos propios). Todos los entrevistados han recibido algún tipo de apoyo, aunque en distintos niveles y con diferentes grados de continuidad. Reconocen que el apoyo financiero institucional depende del gobierno de turno y no siempre es constante y además el apoyo de la comunidad y la autogestión son factores clave en el sostenimiento de las actividades culturales en el municipio de Zaragoza.

Una pregunta puntual de acuerdo con el objetivo central de este proyecto de investigación ha sido sobre las percepciones que han tenido los participantes sobre algún tipo de cambio o transformación social y comunitaria a partir de estas prácticas artísticas o culturales en el municipio de Zaragoza, a este respecto se observó que todos los entrevistados coincidieron en que las prácticas culturales han generado cambios positivos en la comunidad, especialmente entre los jóvenes. Mencionaron también sobre efectos como motivación, transformación personal, identidad, reducción de violencia y valoración del entorno.

De igual modo la mayor parte de las respuestas apuntaron a que la danza y la música aparecen como espacios de protección, expresión y desarrollo para las personas y las comunidades. Por otro lado, se refieren al valor del papel de las redes sociales como instrumento de memoria e identidad.

En este mismo sentido se preguntó sobre si el arte y la cultura han influido en la construcción de identidad entre los jóvenes de Zaragoza. Entre los datos se pudo observar que todos afirman que sí hay una influencia positiva y significativa del arte y la cultura en la construcción de identidad juvenil en Zaragoza; además, resaltan elementos simbólicos del territorio como la danza, la música, el río, las tradiciones y las redes sociales, siendo estos factores que fortalecen el sentido de pertenencia. Un dato relevante es que la expresión artística se concibe como una forma de comunicación emocional, histórica y comunitaria.

Se preguntó también sobre la participación de los entrevistados en algunas de las fiestas tradicionales del municipio como son la Vaca Loca y La Gigantona. La información arrojada fue que una gran parte de ellos respondieron afirmativamente, acotando que han participado en el festival de La Gigantona y La Vaca Loca, donde destacan la fuerza simbólica y emocional de estas festividades como parte central de la identidad zaragozana. Las respuestas resaltan la participación de los jóvenes como herederos y transmisores de la tradición.

Un aspecto relevante en este trabajo de investigación está contenido en la pregunta sobre el conocimiento que tiene el entrevistado acerca de las políticas culturales del municipio de Zaragoza y sobre la forma que, desde su práctica artística o cultural, ha estado relacionado con ellas. Entre los datos se resalta que ninguno de los entrevistados conoce formalmente las políticas culturales del municipio. Varios de ellos mencionan su participación en proyectos, pero no los asocian con una política pública estructurada. Se puede observar una desconexión entre la práctica cultural

activa y la existencia de marcos normativos o institucionales. Además, se percibe una necesidad de formación ciudadana en torno a políticas y derechos culturales.

Relacionado con la pregunta anterior, se indagó sobre si el participante ha logrado incidir en políticas públicas culturales o proyectos comunitarios. En sus respuestas se resalta que en general los entrevistados han tenido una participación más marcada en proyectos comunitarios que en políticas culturales formales. Algunos reconocen haber incidido indirectamente o de manera empírica. Aunque resaltan que se ha contado con un reconocimiento por parte de las instituciones, pero no siempre con apoyo económico o político claro.

Un aspecto para valorar en el marco de las prácticas artísticas y culturales que han aportado a la transformación social de los y las jóvenes se refiere a cuáles han sido las principales dificultades u obstáculos que ha tenido para desarrollar dichas prácticas. En sus respuestas se destaca que las principales dificultades señaladas en las respuestas de los participantes han sido la: falta de recursos económicos, la ausencia de escenarios adecuados, el escaso apoyo institucional, y las limitadas oportunidades para los jóvenes. Entre los argumentos aparece que, en algunos casos, los procesos han tenido que sostenerse con autogestión, ventas o esfuerzos personales. Aparecen igualmente mencionados, temas como las desigualdades estructurales, la necesidad de migrar o trabajar desde jóvenes entre otros. Aspectos que obstaculizan el impacto en la continuidad de dichas iniciativas y procesos.

Otro de los aspectos clave en esta investigación se refiere a la comprensión sobre cómo las prácticas artísticas y culturales de los y las jóvenes del municipio de Zaragoza pudieran ser una alternativa de vida frente a situaciones de violencia y conflicto social que se ha vivido en este contexto. De su respuesta se rescata que todos los entrevistados coincidieron en que realmente las prácticas artísticas son estrategias efectivas para prevenir la violencia y el conflicto social. Se menciona la danza, la música y el arte como formas de escape, protección, proyección, ocupación positiva del tiempo libre y expresión emocional. Además, aparece un dato relevante, la importancia de dichas prácticas para la salud mental, no obstante, la necesidad de mayor apoyo institucional. Finalmente se alude al arte como detonante de transformación personal y social, orgullo, disciplina, y oportunidades de vida.

Una pregunta que no pudo faltar en este cuestionario es la referida a la percepción sobre necesidades que se deban superar para fortalecer el trabajo cultural en Zaragoza. A este respecto los entrevistados expresaron que las principales necesidades que se identifican son infraestructura

adecuada, escenarios culturales, financiamiento, formación artística y reconocimiento institucional. Se señala la falta de remuneración justa a artistas locales y la escasa inversión pública y privada. Todos los entrevistados coinciden en que los espacios actuales son insuficientes y que la cultura necesita diversificarse más allá de lo tradicional.

Una de las preguntas importantes de esta investigación trata sobre los sueños o proyectos que tienen a mediano plazo los entrevistados con respecto a su práctica cultural, en sus respuestas se observó que los entrevistados tienen proyectos definidos y aspiraciones claras, centradas en la formación profesional, visibilización cultural, infraestructura propia y crecimiento del impacto social. La mayor parte de sus sueños se enfocan en crear academias, grabar producciones, formar artistas profesionales y posicionar a Zaragoza culturalmente. Se notó un fuerte deseo de trascender lo local y proyectarse a nivel regional, nacional e incluso internacional.

Finalmente, se les consultó a los entrevistados sobre alguna propuesta que tuvieran en mente para incluir en las políticas culturales locales sobre la importancia de las prácticas artísticas y culturales en los y las jóvenes de Zaragoza. Donde encontramos que las propuestas de los entrevistados abordan la inclusión curricular de las prácticas culturales, la participación del Consejo de Cultura en decisiones político-administrativas, la diversificación de disciplinas artísticas en las instituciones educativas, la remuneración justa y políticas de continuidad y la institucionalización de eventos culturales. Las cinco propuestas apuntan a estructurar y formalizar el trabajo cultural en el municipio y además se denuncia la falta de sostenibilidad y reconocimiento económico a los artistas locales.

6.2. Resultados de la Cartografía

Para abordar el proceso y la elaboración de la Cartografía se precisaron 4 categorías a saber: Prácticas culturales, Procesos artísticos, Artistas gestores, Lugares patrimoniales o de interés cultural. A continuación, se mostrarán los hallazgos en cada una de estas.

- Prácticas Culturales. Con respecto a esta categoría, los hallazgos son:
- Fiestas tradicionales: Fiestas del Santo Cristo de Zaragoza, La Gigantona, La Vaca Loca, El Pájaro Si, Semana Santa, Procesoión de la Octava, Procesoión del Cólera, Festival de las Cometas, Copa Navideña de Fútbol.
- Oficios tradicionales: El Bareque, Minero artesanal, Pescador, Agricultor, Carpintero, Partería, Curandero/sobandero, Cocinera tradicional, Peinadoras Afro, Músico de

papayera/Chirimía, Ganadero, Mototaxi, Chalupero, Cotero, Escultores, Talladores, Artesanos.

- Procesos Artísticos. Con respecto a esta categoría, los hallazgos son:
- Formación: Movel Dance, Turín Célebres de Zaza, Ritmo de Mi Tierra, Escuela de Pitos y Tambores, Escuela de Música.
- Prácticas artísticas: Baile/Danza, Música, Teatro, Artes Plásticas, Fotografía, Artesanías.
- Artistas Gestores. Con respecto a esta categoría, los hallazgos que están compilados en general, en las entrevistas, pues fueron clasificados como participantes de la investigación, fueron: Álvaro Naranjo Quintana (Gestor cultural y músico), Deivi Ardila Machado (Promotor Musical y Audiovisual), Kenny Chedid Ramírez (Gestor Cultural y Realizador Audiovisual), Yilmar Sax (Músico y Bailarín), Marcial Moreno Borja (Músico y Bailarín), Dainer Lozano Robledo (Auto referencia como Gestor, Músico y Productor), Karen Mosquera (Peinadora Afro), Rosalba Jaramillo (Poeta y docente) Vanessa Machado (Cantante) Alexander Tapias Ríos (Bailarín) Karolnay Echeto Álvarez (Bailarina), Ledys Mendoza Chica (Artista Plástica), Jeison Sierra (Artista Plástico), Oswaldo Salazar (Músico y Artista Plástico), Elkin Zuluaga (Tatuador y Muralista) Jerhlon Zapata (Tatuador y Muralista), Banda 14 de septiembre (Músicos tradicionales).
- Lugares patrimoniales o de interés cultural. Con respecto a esta categoría, los hallazgos son:
- Organizaciones sociales y culturales: Corporación Audiovisual Étnica de Colombia, Corporación Zaragoza Stereo, Asociación de Negritudes de Zaragoza ANEZA, Informaz Comunicaciones y Cultura, Alcaldía de Zaragoza, Fundación Jhon Jader Duran.
- Proyectos y programas: Festival Audiovisual Étnico de Zaragoza, Mochila Atrapasueños, La Fábrica, Afro Relatos del Nechí,
- Sitios de interés cultural: Casa de la Cultura, Centro de Memoria Histórica, Iglesia Jesús Crucificado, Parque El Minero, El Parque Principal, Parque Educativo Cacique Mayaba, El Malecón, Biblioteca Municipal.

7 Discusión y Análisis interpretativo

En este aparte, aparece el análisis o la discusión centrada en datos arrojados por los dos componentes a modo de técnicas centrales trabajadas, la Entrevista y la Cartografía cultural. Análisis de la información arrojada por la entrevista de las dos etapas de implementación, Práctica Profesional I y II. Desde una perspectiva interpretativa o hermenéutica se realizó a partir del proceso de codificación de la información y en un paso a paso cada una de las 8 entrevistas, 5 en la primera y 3 en la segunda etapa.

7.1 Análisis interpretativo de resultados en las entrevistas

Entre los criterios de análisis estuvieron la participación, las políticas públicas culturales, involucramiento de los y las jóvenes, a partir de la indagación sobre cuáles son las prácticas artísticas y culturales que aportan a la transformación social de las y los jóvenes del municipio de Zaragoza, Antioquia.

Inicialmente se le consultó a los entrevistados si habían participado en alguna práctica artística o cultural en el municipio de Zaragoza entre 2015-2025 según el análisis que hizo a esta respuesta se puede evidenciar que la danza es una de las prácticas artísticas más practicadas por los jóvenes y la más representativa del municipio de Zaragoza, Antioquia. Además, dos de los entrevistados le apuestan a preservar las tradiciones del municipio desde sus prácticas artísticas. El hecho de poder constatar que todos los entrevistados han realizado una práctica artística o cultural en el intervalo de tiempo en el que se enmarca la investigación, pudiera sugerir que Zaragoza cuenta con espacios de participación artística en tanto oportunidades de utilización del tiempo de ocio creativo de ellos y ellas.

A este respecto y en esta segunda fase de entrevistas frente al tema de la participación de los jóvenes en prácticas artísticas o culturales en el municipio de Zaragoza, las respuestas evidencian la continuidad de procesos culturales desarrollados en el territorio, pero también su diversidad. Los entrevistados relataron su vinculación con grupos de danza como Movel Dance y el Ballet Folclórico, donde han encontrado un espacio de disciplina, pertenencia y proyección artística. Por su parte, E8 destaca su participación en el trenzado tradicional, una práctica que, aunque menos visible, tiene un profundo valor identitario y social. Estas experiencias confirman

que la cultura local se expresa en múltiples formas, tanto colectivas como individuales, y que cada una de ellas aporta a la construcción de sentido y cohesión social.

Otro de los aspectos clave en esta investigación se refiere al surgimiento de las iniciativas y motivaciones para sostener la práctica artística realizada por los entrevistados, dentro de sus respuestas se puede analizar que las prácticas artísticas y culturales no surgen como respuesta a programas institucionales, sino más bien, parten de la propia convicción y experiencias personales de los entrevistados, además, se percibe la conciencia y compromiso social en estos, frente a formar y dar permanencia de las prácticas desde su quehacer. También se nota que otra motivación es devolver al pueblo lo que le pertenece reivindicando el valor de identidad cultural.

En la segunda etapa de esta investigación se conoció que el origen de las iniciativas y las motivaciones personales que sostienen la participación de los entrevistados en sus respectivas prácticas tanto los vinculados a la danza como quien practica el trenzado coinciden en que su motivación principal es la pasión por el arte y la necesidad de expresar su identidad. La danza es descrita como una forma de vida, un medio de liberación y crecimiento, mientras que el trenzado es entendido como una herencia cultural que se convierte en sustento económico y símbolo de orgullo afrodescendiente. En conjunto, las motivaciones reflejan la fuerza de lo emocional y lo simbólico, demostrando que la práctica artística trasciende lo recreativo para convertirse en un proyecto personal y comunitario.

Posteriormente se abordó el tema del rol que cada participante desempeña dentro de su práctica cultural, con el propósito de comprender su nivel de implicación en los procesos artísticos. Las respuestas permiten reconocer una variedad de funciones y responsabilidades donde algunos jóvenes asumen papeles de liderazgo como instructores, monitores o coordinadores de grupo; otros, participan activamente como bailarines, cantantes o creadores; mientras que ciertos casos se vinculan desde el apoyo logístico o la organización de eventos. Esta diversidad de roles demuestra que las prácticas culturales en Zaragoza no se limitan al ámbito del espectáculo, sino que también incluyen la gestión, la enseñanza y la producción comunitaria. Se trata de experiencias en las que los jóvenes se reconocen como actores culturales que aportan a la transformación del entorno y al fortalecimiento del tejido social.

Los tres entrevistados en el segundo momento de implementación de la entrevista, con su respuesta frente al rol que desempeña cada participante dentro de su práctica cultural, revelan claridad en la identidad y responsabilidad asumida por cada joven. Estos se reconocen plenamente

como bailarines, mientras que E8 se define con orgullo como peinadora y portadora de una tradición. Esta identificación con su rol les otorga sentido de pertenencia y refuerza su compromiso con la continuidad de sus prácticas. Además, los roles no se limitan a la ejecución artística, sino que incluyen tareas de liderazgo, enseñanza y representación dentro de sus comunidades. Esto demuestra que los jóvenes no solo practican arte, sino que también lo gestionan, lo enseñan y lo transmiten como legado cultural.

Por otro lado, se analizó el aspecto relacionado con la cantidad de participantes vinculados a las diferentes prácticas culturales intentando conocer de forma independiente cuál de los lenguajes artísticos tenía más fuerza y afinidad con los gustos de los y las jóvenes del municipio de Zaragoza. Los datos recopilados muestran una participación amplia y diversa: en los grupos de danza y música se reportan cifras que superan las cien personas, especialmente jóvenes y adolescentes; en prácticas más individuales, a través de una experiencia del trenzado afro o la peluquería tradicional, la participación es menor, pero el impacto comunitario es alto, pues cada persona multiplica su conocimiento en su entorno inmediato. Estas cifras confirman que en Zaragoza existe un movimiento cultural activo y en expansión, sostenido en gran medida por el esfuerzo voluntario y el compromiso de sus integrantes. Las prácticas artísticas, aunque distintas en su forma y alcance, tienen un denominador común: convocan a la comunidad, generan vínculos y contribuyen a mantener viva la identidad local.

En las respuestas de la fase dos a este respecto, los entrevistados coinciden en resaltar la masiva participación que la danza logra convocar, estimando más de un centenar de jóvenes involucrados en sus grupos. En contraste, la práctica del trenzado de E8 se desarrolla de manera más personal, con una interacción directa entre quien realiza la actividad y quienes reciben el servicio. Sin embargo, esta diferencia de escala no disminuye su valor social: mientras la danza impacta colectivamente, el trenzado fortalece los vínculos interpersonales y preserva una estética identitaria. Ambas dimensiones la masiva y la íntima muestran cómo la cultura se manifiesta de formas diversas, abarcando tanto los espacios públicos de presentación como los escenarios cotidianos de la vida comunitaria.

Otro de los temas dentro de esta investigación se orientó a conocer los apoyos institucionales y comunitarios que han recibido los participantes para el desarrollo de sus prácticas. En este aspecto, las respuestas revelan contrastes importantes: mientras algunos grupos mencionan apoyos de la Alcaldía de Zaragoza, la Casa de la Cultura, ANEZA (Asociación de Negritudes de

Zaragoza) o el ICPA (Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia); otros indican que no han contado con ningún tipo de respaldo formal y que su sostenimiento depende del esfuerzo propio y de la autogestión. Este panorama muestra una estructura desigual en la distribución de los recursos culturales, donde ciertos colectivos logran mayor visibilidad y otros permanecen marginados del acceso a los apoyos oficiales. Sin embargo, en todos los casos se resalta la fortaleza de las redes comunitarias, la solidaridad entre los integrantes y la convicción de que el arte sigue siendo un espacio de resistencia y esperanza, aun en contextos de limitados recursos institucionales.

Dentro del bloque de los tres participantes de la segunda etapa. E6 y E7 mencionan apoyos ocasionales de la Alcaldía, la Casa de la Cultura, ANEZA y el ICPA, lo que sugiere cierta visibilidad institucional para la danza. En cambio, E8 manifiesta no haber recibido apoyo alguno, manteniendo su labor desde la autogestión y el esfuerzo individual. Las observaciones permiten concluir que aún persisten brechas en el reconocimiento de las diversas expresiones culturales, privilegiando las más visibles y organizadas frente a las de carácter tradicional o individual. Se reitera que en este hallazgo se evidencia la necesidad de que las políticas culturales locales amplíen su alcance, garantizando equidad y acompañamiento a todas las formas de creación presentes en el municipio.

De igual manera, un aspecto relevante dentro de las entrevistas buscó identificar los cambios o transformaciones que las prácticas artísticas y culturales han generado en la vida de los participantes. En sus relatos se percibe con claridad que el arte ha tenido un efecto positivo tanto en el ámbito personal como en el colectivo. Los entrevistados coinciden en que la participación en actividades culturales les ha permitido desarrollar valores como la disciplina, la responsabilidad, el trabajo en equipo y la constancia. Además, reconocen que el arte les ha brindado nuevas formas de comunicación y de manejo emocional, fortaleciendo su confianza y autoestima. A nivel comunitario, las prácticas culturales se valoran como una herramienta de integración social, capaz de unir a personas de diferentes barrios y edades en torno a un mismo propósito. De esta manera, los jóvenes perciben que la cultura no sólo transforma su cotidianidad, sino también la convivencia en su entorno.

En las respuestas en la segunda etapa de la entrevista, se percibió como los jóvenes entrevistados revelan una profunda influencia del arte en sus trayectorias de vida. Los jóvenes vinculados a la danza destacan cómo esta práctica les ha permitido desarrollar disciplina, seguridad y sentido de propósito, convirtiéndose en un medio de crecimiento y estabilidad emocional. E8,

por su parte, reconoce que el trenzado ha fortalecido su independencia económica y su confianza personal, al mismo tiempo que le permite transmitir valores culturales a otras mujeres. Los tres participantes, además, señalan que estos procesos no solo impactan a nivel individual, sino que generan cambios positivos en la comunidad, al promover relaciones de respeto, empatía y cooperación. En síntesis, el arte actúa como herramienta transformadora que contribuye al bienestar y a la cohesión social.

A este respecto y con relación al aporte del arte y la cultura a la construcción de identidad, las respuestas reflejan que los participantes encuentran en sus prácticas un espacio para reafirmar quiénes son y de dónde vienen. En las expresiones de danza y música los cinco jóvenes entrevistados en la primera etapa mencionan que a través del arte aprenden a valorar su territorio, su cuerpo y su forma de expresarse. La práctica cultural, en este sentido, se interpreta como un lenguaje simbólico que permite resistir, visibilizar la diversidad y fortalecer el sentido de pertenencia. En la segunda etapa, los participantes expresan que dichas prácticas desempeñan un papel determinante en la forma en que los jóvenes se reconocen a sí mismos y en cómo son percibidos por la comunidad. Se puede decir que la danza ha enseñado disciplina y constancia, ayudando a fortalecer el carácter y la autoconfianza. Además, se identifica la danza como una herramienta de crecimiento personal y de reafirmación de identidad juvenil. Por otra parte, el trenzado como práctica cultural tradicional, emerge como un mecanismo de conexión con las raíces afro que ha permitido reconocer el valor de la cultura. El proceso artístico se convierte así en un medio para reconstruir la memoria colectiva y proyectar una identidad local positiva frente a los estigmas externos; así mismo, en este contexto, el arte es un proceso formativo integral pues no solo enseña técnicas o movimientos, sino que construye subjetividades, valores y sentidos de pertenencia.

Una de las preguntas también consultó sobre la participación de los entrevistados en festividades o eventos tradicionales del municipio específicamente La Vaca Loca y La Gigantona. En este aspecto, la mayoría afirma haber hecho parte de celebraciones emblemáticas, así como en muestras artísticas, ferias culturales y desfiles. Los jóvenes destacan que tales festividades permiten visibilizar el talento local y mantener vivas las tradiciones, aunque también señalan la necesidad de mayor organización y apoyo para garantizar su continuidad. En conjunto, las respuestas evidencian que estas celebraciones cumplen una función social clave: consolidar los lazos entre generaciones y proyectar la riqueza cultural del territorio.

Al mismo interrogante, los tres participantes posteriores, confirmaron su vinculación activa en estas celebraciones, resaltando el entusiasmo con que los jóvenes asumen su rol en las comparsas, presentaciones y desfiles. Para ellos, el festival representa un espacio de identidad colectiva, donde la comunidad se reúne en torno a la música, la danza y la tradición. Reconocen además que estos eventos fortalecen el sentido de pertenencia y la valoración del patrimonio cultural, aunque también expresan la necesidad de una mayor inversión institucional para garantizar la continuidad y organización de estas manifestaciones. Este punto reafirma que estas experiencias son percibidas como espacios de encuentro, reconocimiento y celebración de la identidad zaragozana y que las festividades son esenciales no solo para el disfrute, sino también para la transmisión de la memoria cultural y la proyección de la juventud como protagonista del legado zaragozano.

Otro tema importante, abordó el conocimiento que los participantes tienen sobre las políticas culturales locales donde la mayor parte reconoce haber escuchado sobre la existencia de programas o planes culturales impulsados por la administración municipal, pero pocos manifiestan conocerlos en profundidad o haber participado activamente en su formulación. Algunos entrevistados perciben que las políticas culturales no son suficientemente difundidas y que existe una brecha entre la planeación institucional y la realidad de los grupos artísticos. Aun así, se reconoce que en los últimos años se han desarrollado algunos proyectos y convocatorias que han beneficiado a ciertos colectivos. Esta situación pone de relieve la necesidad de fortalecer los canales de comunicación entre las instituciones y la comunidad artística, para garantizar que las políticas sean más visibles, inclusivas y efectivas.

En el caso de los tres entrevistados en el trabajo de campo de la Práctica Profesional II d se evidenció un desconocimiento frente a los lineamientos oficiales o los programas culturales vigentes dado que ninguno de ellos identifica de manera clara las políticas que orientan dichas acciones. Esta falta de información refleja un distanciamiento entre la institucionalidad y la comunidad artística local, lo que dificulta la apropiación de las políticas culturales por parte de quienes las viven en la práctica. El desconocimiento generalizado sugiere la necesidad de fortalecer procesos de comunicación, formación y participación ciudadana en torno a la cultura, para que los jóvenes puedan no solo beneficiarse de los programas, sino también incidir activamente en su diseño y ejecución.

Con relación al tema anterior, también se formuló una pregunta orientada a conocer la incidencia de los procesos culturales en la formulación o participación en proyectos comunitarios. Las respuestas coinciden en que, aunque la mayoría de los jóvenes no ha intervenido directamente en el diseño de políticas o proyectos institucionales, sí participan activamente en acciones comunitarias, presentaciones y actividades que promueven la cultura local. Su incidencia se da de manera práctica: a través del ejemplo, la participación constante y la creación de espacios de encuentro. Algunos grupos han logrado establecer vínculos con organizaciones sociales o instituciones educativas, generando impactos significativos en la población infantil y juvenil. Este nivel de participación demuestra que los procesos culturales no son pasivos, sino que constituyen formas de acción social que contribuyen a la construcción de ciudadanía y a la transformación de su contexto inmediato.

Los relatos de dos de los otros tres entrevistados evidenciaron una participación en proyectos que promueven la danza y la expresión artística entre jóvenes y niños del municipio.}, señalan que, aunque no han intervenido directamente en la formulación de políticas, sus actividades han tenido un impacto comunitario tangible, pues funcionan como espacios de integración, acompañamiento y aprendizaje. E8, en cambio, menciona que su práctica del trenzado no ha sido vinculada a ningún proyecto institucional, aunque reconoce que su trabajo individual ha influido positivamente en su comunidad, inspirando a otras mujeres a mantener viva la tradición. En conjunto, estas experiencias muestran que, aun sin una estructura formal de incidencia, los jóvenes artistas y portadores de saberes tradicionales contribuyen significativamente a la transformación social y cultural de Zaragoza, actuando como agentes de cambio desde sus prácticas cotidianas.

Otra de las preguntas buscó reconocer las dificultades u obstáculos que los entrevistados han enfrentado en el desarrollo de sus prácticas artísticas y culturales en el municipio de Zaragoza. Las respuestas muestran que, aunque existe una fuerte motivación personal, las limitaciones materiales y estructurales son un factor constante. Los participantes mencionan la falta de recursos económicos, la escasez de escenarios adecuados para ensayar, la ausencia de materiales y el poco acompañamiento institucional. A pesar de ello, todos destacan su capacidad de resiliencia y autogestión, recurriendo a la creatividad y al trabajo colectivo para mantener sus procesos.

Las respuestas de los otros tres entrevistados muestran que, aunque el compromiso personal es alto, existen barreras estructurales que limitan el desarrollo de sus proyectos. E6 y E7 mencionan la falta de recursos económicos, espacios adecuados para los ensayos y una baja continuidad en los

apoyos institucionales. E8, por su parte, resalta las dificultades para acceder a materiales y herramientas que faciliten su trabajo de trenzado, lo que la obliga a recurrir a la autogestión y a su propio esfuerzo, pese a estas limitaciones, los jóvenes demuestran una fuerte resiliencia y capacidad de adaptación. Su permanencia en el arte responde al amor por la cultura, al sentido de pertenencia y a la voluntad de resistir ante las carencias, confirmando que el arte en Zaragoza persiste gracias al compromiso de sus propios actores culturales.

En ambas etapas, los participantes manifiestan frente a las dificultades, más que detenerlos, se han convertido en desafíos que los impulsan a seguir aprendiendo y a fortalecer su compromiso con la cultura. Este panorama deja entrever que la sostenibilidad de los proyectos culturales en Zaragoza depende, en gran medida, de la persistencia de sus actores y de la articulación con apoyos externos que aún resultan insuficientes.

Dentro de la investigación se incluyó un tema fundamental y es la gestión cultural dentro de un contexto de violencia, donde se indaga sobre las alternativas que los jóvenes identifican frente a la violencia o los conflictos sociales del territorio, a partir de su experiencia artística. Las respuestas fueron unánimes al señalar que el arte y la cultura se han convertido en una vía efectiva para alejarse de dinámicas violentas, fortalecer los vínculos comunitarios y promover la convivencia. La danza, el trenzado, la música y otras expresiones artísticas son percibidas como espacios seguros donde los jóvenes canalizan sus emociones y desarrollan habilidades de comunicación y empatía. Los participantes consideran que estos procesos les han permitido construir una identidad positiva frente a los problemas sociales que atraviesa el municipio, y que el arte se ha convertido en una alternativa de resistencia pacífica y transformación social. En este sentido, las prácticas culturales son comprendidas como herramientas preventivas y formativas que aportan significativamente a la paz y al bienestar colectivo.

Frente a la pregunta, se percibe en los entrevistados de la etapa 2 que las respuestas fueron coincidentes: tanto la danza como el trenzado son comprendidos como espacios de paz, aprendizaje y transformación. Relatan que el arte ha permitido a muchos jóvenes canalizar emociones, mantenerse alejados de entornos conflictivos y encontrar un propósito en la disciplina artística. Un dato interesante lo da la participante cuya práctica es el trenzado, manifiesta que este se convierte en un espacio de diálogo entre mujeres, donde se tejen historias, consejos y solidaridad, contribuyendo así a la convivencia y la reconciliación social. Se destaca que estas experiencias son ejemplos concretos de cómo las prácticas culturales operan como mecanismos preventivos frente

a la violencia, fortaleciendo los vínculos sociales y generando procesos de reparación simbólica en el territorio.

Más adelante en el proceso de entrevistas se abordó la pregunta relacionada con las necesidades para fortalecer el trabajo cultural dentro del municipio. Las respuestas reflejan una visión crítica pero propositiva; aquí los entrevistados insisten en la importancia de contar con mayor apoyo institucional, infraestructura y oportunidades de formación. Consideran que el arte debe ser una prioridad dentro de las políticas locales, y que el acompañamiento no puede limitarse a eventos esporádicos, sino que debe sostenerse en el tiempo con recursos estables. Además, expresan la necesidad de procesos de capacitación en gestión cultural, emprendimiento y liderazgo, que les permitan profesionalizar sus prácticas y hacerlas sostenibles. Se percibe un deseo colectivo de que las instituciones trabajen de manera articulada con los grupos culturales, reconociendo su papel como actores sociales fundamentales en la construcción de comunidad.

A este respecto los otros tres participantes coinciden en que la principal demanda es la existencia de un apoyo institucional constante y equitativo, pues enfatizan la falta de recursos y espacios adecuados para la danza, mientras que E8 subraya la necesidad de reconocimiento para las prácticas tradicionales y de oficios. En los hallazgos se dijo que, en las observaciones del cuadro de datos, además de los recursos materiales, los jóvenes reclaman oportunidades de formación, capacitación en gestión cultural y acompañamiento técnico para convertir sus prácticas en proyectos sostenibles. Este hallazgo evidencia que los procesos artísticos no solo necesitan financiación, sino también estrategias de fortalecimiento organizativo y educativo que potencien su impacto y permanencia.

Una de las preguntas más inspiradoras de la investigación se centró en los sueños y proyectos a mediano plazo que los entrevistados tienen en relación con su práctica cultural. Las respuestas revelan que cada uno proyecta su futuro desde la continuidad y el crecimiento de sus procesos. Algunos jóvenes sueñan con contar con un espacio propio de ensayo, otros con profesionalizarse en su disciplina artística o crear academias y colectivos que formen nuevas generaciones. También surgen visiones de emprendimiento, como la creación de locales o talleres que integren lo artístico con lo productivo. Estos sueños comparten un hilo común: transformar la pasión en un proyecto de vida. Los entrevistados ven en la cultura una posibilidad de autonomía económica y social, y una vía para seguir tejiendo oportunidades en su territorio.

Se pudo evidenciar que todos los jóvenes entrevistados, en las dos etapas, sueñan con consolidar sus grupos de danza, abrir academias y continuar formándose profesionalmente en el arte. E8 desea ampliar su emprendimiento de trenzado, capacitar a otras mujeres y abrir un espacio propio que combine enseñanza y producción. Estos sueños trascienden el plano individual: los tres jóvenes conciben sus proyectos como formas de contribuir al desarrollo del municipio, de generar empleo y de transmitir valores a las nuevas generaciones. En ese sentido, el arte se convierte para ellos en una herramienta de transformación personal y social, así como en un horizonte de vida.

Finalmente, la última pregunta buscó recoger las propuestas de los jóvenes para fortalecer las políticas culturales locales. En sus respuestas se observa un pensamiento crítico y una clara comprensión del papel que debe desempeñar la institucionalidad. Los entrevistados coinciden en que se requiere un mayor compromiso político con la cultura, una distribución más equitativa de los recursos y una verdadera participación de los colectivos en la toma de decisiones. Sugieren la creación de espacios de formación permanente, programas de estímulos y apoyo continuo a los procesos que ya existen en el municipio. Además, enfatizan que la gestión cultural no debe depender de los cambios administrativos ni de intereses particulares, sino construirse como una política pública sostenida y transparente. Estas reflexiones revelan la madurez de los jóvenes frente al tema y su interés por participar activamente en aspectos de gobernanza y planeación cultural del territorio, reafirmando que la cultura es una herramienta de transformación y un derecho que debe garantizarse a todos los ciudadanos.

Así mismo, para los jóvenes de la etapa dos, las respuestas a este interrogante convergen en la necesidad de un mayor compromiso del Estado con los procesos culturales, tanto en el apoyo financiero como en la creación de espacios de participación ciudadana. Los entrevistados insisten en que las políticas deben ser continuas, transparentes y adaptadas a las realidades del territorio, evitando que la cultura se utilice con fines políticos o temporales. Se resalta que los jóvenes reclaman ser escuchados, involucrados en la toma de decisiones y reconocidos como actores fundamentales en la gestión cultural. Este conjunto de reflexiones refleja una madurez crítica y un alto sentido de responsabilidad social: los jóvenes no solo desean beneficiarse de la cultura, sino también construirla colectivamente como parte esencial del futuro de Zaragoza.

7.2 Aspectos de análisis de la Cartografía

Es importante hacer una breve introducción relacionada con el municipio de Zaragoza Antioquia, pues a pesar de que cuenta con una historia de 444 años, en el recorrido cartográfico, se pudo evidenciar que, en cuanto a los aspectos relacionados con las prácticas culturales y artísticas, no tienen hoy una fundamentación y fortaleza, que pudiera esperarse de una cultura centenaria como esta. Esto se articula a que no han existido o hay ausencia de políticas públicas culturales que promuevan la protección y conservación del patrimonio cultural y artístico del municipio, aspecto que abre a las siguientes preguntas: ¿por qué las administraciones del gobierno estatal y municipal no han la atención que merece este sector en el municipio?

Más allá de poner en evidencia falencias público-administrativas, esta investigación cultural pone en valor la necesidad de reforzar los procesos de gestión cultural en el municipio, además plantea la urgencia de visibilizar a los artistas, a los gestores y a los portadores de tradición como agentes clave de la construcción del tejido social y de la recuperación de la memoria colectiva.

Los criterios de análisis para el desarrollo de este ítem se entrelazan con las categorías mismas que se definieron para el rastreo de información y desde donde se hacen las siguientes reflexiones:

En cuanto, a las prácticas culturales, se observó que Zaragoza es un municipio con una tradición importante, sus más de 444 años de historia se ven reflejados en eventos como las Fiestas del Santo Cristo, La Gigantona, La Vaca Loca y un sinnúmero de fiestas que generan identidad en los pueblerinos. No obstante, estas tradiciones han permanecido más en el tiempo por la voluntad y esfuerzos de los ciudadanos que por un apoyo institucional. Igualmente, prácticas culturales como la minería artesanal, la pesca, la carpintería, la partería, son por ejemplo ámbitos que tienden a perderse en la ciudad, y que también son tradiciones orales que vemos abocadas a desaparecer, sin planes o programas que fomenten una transmisión intergeneracional y una salvaguarda.

Con respecto a los procesos artísticos, se constató la existencia de colectivos y grupos que dinamizan la cultura como Movel Dance, Ritmo de Mi Tierra o Turín Célebres de Zaza, los cuales se constituyen en semilleros de formación artística y espacios de encuentro para la juventud. No obstante, estas iniciativas viven al borde del desinterés por parte de las instituciones y son mayormente autogestionadas por algunos jóvenes líderes que se ven en la obligación de realizar actividades como rifas y otros tipos de emprendimientos para costear sus viajes de circulación y

compra de vestuarios, lo que limita su alcance en la comunidad y su capacidad de proyectarse más allá del ámbito local.

En cuanto, a los artistas gestores, el mapeo permitió dar con un numeroso grupo de personas que, desde la autogestión, impulsan sus diversas expresiones creativas: músicos, bailarines, realizadores audiovisuales, artistas plásticos y peinadoras afro. Estos actores son claves como agentes de cambio cultural, pero se encuentran con dificultades enormes, como la falta de recursos, la informalidad de su quehacer o la poca visibilidad de sus proyectos. Sin embargo, su trabajo sirve para ver la fuerza del sector y el potencial que hay para articular redes colaborativas y procesos formativos más sólidos.

A este respecto los lugares patrimoniales o de interés cultural como la Casa de la Cultura, el Centro de Memoria Histórica o la Iglesia Jesús Crucificado se convierten en escenarios simbólicos de la memoria colectiva, por un lado el tema religioso católico con la venerada imagen del Santo Cristo de Zaragoza, que es un símbolo de identidad y hace parte del patrimonio cultural convirtiéndose en un referente turístico para los ciudadanos no solo de Zaragoza sino también del Bajo Cauca y el Nordeste Antioqueño como otras regiones vecinas. Por otro lado, el Centro de Memoria Histórica es una apuesta por salvaguardar el patrimonio histórico y la memoria de Zaragoza, con fotografías, videos y esculturas de las representaciones zaragozanas de la cultura, aunque en la actualidad presenta un deterioro considerable. Las organizaciones locales y los proyectos culturales como el Afro Relatos del Nechí o el Festival Audiovisual Étnico de Zaragoza son ejemplos de esfuerzo por rescatar la identidad afrodescendiente y campesina del territorio, sin embargo, necesitan mayor respaldo estatal y comunitario para alcanzar sostenibilidad y proyección regional.

8 Conclusiones

La investigación permitió dar cuenta de que las prácticas artísticas y culturales desarrolladas por los y las jóvenes de Zaragoza, Antioquia, constituyen un eje fundamental para la transformación personal, social e identitaria del territorio. A partir del proceso de cartografía cultural, se identificó una amplia variedad de expresiones como la danza, música, artes plásticas, peinados afro, festividades tradicionales y proyectos comunitarios que, pese a su diversidad, comparten un propósito común: generar espacios de encuentro, fortalecer el sentido de pertenencia y ofrecer alternativas frente a problemáticas sociales como la desigualdad, la falta de oportunidades y la violencia estructural presente en el municipio.

Uno de los hallazgos más significativos es que estas prácticas han emergido principalmente desde la autogestión juvenil. Colectivos como Movel Dance, Ritmo de Mi Tierra o Turín Célebres de Zaza se sostienen gracias al compromiso de sus integrantes, quienes gestionan recursos mediante rifas, actividades comunitarias o iniciativas de emprendimiento, a falta de un acompañamiento institucional constante. Aun cuando estas iniciativas carecen de apoyo sostenido, el estudio demostró que poseen un impacto profundo en la construcción de autoestima, en la consolidación de proyectos de vida y en el desarrollo de nuevas formas de liderazgo juvenil.

Asimismo, se confirmó que el patrimonio cultural del municipio incluyendo espacios simbólicos como la Casa de la Cultura, el Centro de Memoria Histórica y las festividades religiosas como las Fiestas del Santo Cristo de Zaragoza, La Gigantona y la Vaca Loca, constituyen un escenario clave para comprender las dinámicas identitarias del territorio. Sin embargo, la ausencia de políticas públicas culturales sistemáticas ha debilitado la preservación de estas manifestaciones y ha limitado su alcance en la formación de las nuevas generaciones.

El análisis de los relatos juveniles permitió concluir que el arte y la cultura no solo cumplen una función estética o recreativa, sino que operan como herramientas de participación política y social. Los jóvenes entienden sus prácticas como medios para expresar sus inquietudes, proponer transformaciones y reclamar espacios de decisión en la gestión cultural del municipio. Esta comprensión coincide con los referentes teóricos que conciben la juventud como una fuerza social capaz de generar cambios significativos en los códigos culturales y en la vida comunitaria.

Finalmente, la investigación confirmó la hipótesis inicial: las prácticas artísticas y culturales de los jóvenes de Zaragoza son agentes de transformación personal y social. Estas prácticas

permiten desarrollar habilidades socioemocionales, afianzar la identidad colectiva, fortalecer la memoria comunitaria y construir redes de apoyo que contribuyen a la cohesión social. A su vez, la documentación y visibilización de estas experiencias constituye un insumo imprescindible para la formulación de políticas culturales incluyentes, sostenibles y acordes con las realidades del territorio. Este trabajo, por tanto, no solo llena un vacío de información, sino que aporta elementos clave para la toma de decisiones en el sector cultural local y para futuros estudios que continúen tejiendo futuros a partir del arte y la cultura.

9 Recomendaciones

Una primera recomendación está orientada a ampliar el campo de acción de investigaciones en torno a la relación prácticas artísticas y culturales y jóvenes en el municipio de Zaragoza, a espacios de ruralidades dispersas, dos centros poblados y 64 veredas con que cuenta este municipio.

Una segunda recomendación, es trabajar el tema de política pública y la gestión cultural enfocada en las prácticas culturales para fortalecer este sector de manera participativa y contextualizada con un enfoque específico en las juventudes para que se reconozca esta población como la fuerza central del desarrollo humano y cultural local.

Finalmente, se hace un llamado a apoyar la continuidad a este tipo de proyectos de investigación e intervención cultural, más allá de los enfoques ideológicos de gobiernos de turno para que los procesos socioculturales no se trunquen en post de intereses politiqueros en perjuicio de los mismos ciudadanos.

De igual manera, es necesario apuntar a la pesquisa para el reconocimiento de prácticas culturales tradicionales y que se estas se valoren y además se fomenten como iniciativas de emprendimientos culturales de los y las jóvenes.

Referencias

- Acaso, M., & Megías, M. (2019). *El lenguaje artístico como dinamizador de la memoria histórica*. Ediciones Catarata.
- Agulló, T. E. (1998). La centralidad del trabajo en el proceso de construcción de la identidad de los jóvenes: Una aproximación psicosocial. *Psicothema*, 10(1), 157–163.
- Arcila Garrido, M., & López Sánchez, J. (2011). *La cartografía cultural como modelo de información territorial*. Consejo Nacional de Cultura y Arte de España.
- Chaparro, H., & Guzmán, C. (2016). *Jóvenes y consumo cultural: Una aproximación a la significación de los aportes mediáticos en las preferencias juveniles*. Universidad Nacional de Colombia.
- Feixa, C. (1993). *La construcción social de la juventud: Ensayos de antropología contemporánea*. Ariel.
- Figuroa, J. (2024, 2 de noviembre). La teoría crítica: Un enfoque filosófico y sociológico. *Bloghemia*.
- Garfinkel, H. (1967). *Studies in ethnomethodology*. Prentice Hall.
- Hopenhayn, M. (2004). *Participación juvenil y política pública: Un modelo para armar*. CEPAL.
- Horkheimer, M. (1968). *Teoría crítica* (A. Schmidt, Ed.). Amorrortu Editores.
- Lázaro Beltrán, L. (2013). *Aportes a la construcción de un modelo de educación propia, a partir del sombrero vueltiao en el resguardo indígena Pablo Muera, Zaragoza Antioquia* [Trabajo de investigación no publicado]. Universidad de Antioquia.
- López García, M. E. (2011). *Prácticas y fenómenos emergentes en la juventud como vías de transformación social en Colombia*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Margulis, M. (2008). *La juventud es más que una palabra: Ensayos sobre cultura y juventud*. Editorial Biblos.
- Martínez de Arcia, U. A., & Molina Avendaño, G. E. (2019). *La lúdica como herramienta para la prevención del embarazo a temprana edad dentro de los estudiantes de la I.E. Luis*

Fernando Restrepo del municipio de Zaragoza, Antioquia [Tesis de grado no publicada].
Universidad de Antioquia.

Mérida, R. (2004). *Investigación cualitativa: Métodos y fundamentos*. Editorial Síntesis.

Pérez, A. V. (2007). Lenguaje e identidad en los adolescentes de hoy. *Revista Educación y Sociedad*, 12(3), 95–102.

Ramírez, H., & Guzmán, J. (2011). *PBQ-SF: Personality Belief Questionnaire Short Form*.
Universidad Nacional de Colombia.

Reguillo, R. (2003). *Culturas juveniles: Metáforas del cambio social*. Siglo XXI Editores.

Reguillo, R. (2010). *Las culturas juveniles: Un campo de estudio; breve agenda para la discusión*.
Editorial Norma.

Restrepo Castilla, M. (2013). *Informe final de prácticas. Proyecto Zaragoza conectada con la vida*
[Informe no publicado].

Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*.
Paidós.

UNESCO. (2002). *Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural*.

Anexos

En el siguiente enlace se encuentran los anexos correspondientes, los cuales permiten ampliar y complementar la información desarrollada en el presente trabajo de grado.

- Anexo 1. Cronograma de Actividades PP1
- Anexo 2. Cronograma de Actividades PP2
- Anexo 3. Consentimiento Informado Entrevistas
- Anexo 4. Transcripción de Entrevistas
- Anexo 5. Proceso de análisis por codificación
- Anexo 6. Cartografía Cultural
- Anexo 7. Video Resumen

<https://drive.google.com/drive/folders/19fXmklWWqhBpHxSEwrrPS7ejc8lNXrsp>